



Teatro de la Memoria

Memorial para La Bandera

Almendra Soza

2023



Universidad de Chile
Facultad de Arquitectura y
Urbanismo

Memoria de formulación proyecto de título
Semestre Primavera 2023

Estudiante
 Almendra Soza Correa

Profesor guía
 Albert Tidy Venegas

Contenidos.

Capítulo I

Introducción	_____	05
Motivación	_____	06
Contexto	_____	08
Evolución de los espacios de memoria	_____	10
Memorial a los Veteranos del Vietnam	_____	12
Monumento a los judíos asesinados en Europa	_____	14
Arquitectura al servicio de la memoria	_____	16

Capítulo II

Problemática

¿Cómo se materializa la memoria en Santiago?	_____	19
Mapa memoriales	_____	20
Tipologías de elementos de memoria	_____	21
Emplazamiento en el espacio	_____	22
Memorial al general de René Schneider	_____	23
Morande 80	_____	24
Memorial Mujeres en la Memorias	_____	25
Londres 38	_____	26
Museo de la memoria	_____	27
Postura	_____	28

Capítulo III

Localización

Los elementos de memoria en los sectores poblacionales	_____	31
Población La Bandera	_____	32
Comienzos	_____	34
Violencia	_____	35
Olla común	_____	36
Hitos	_____	38
Actualidad	_____	40

Capítulo IV

Propuesta

Propuesta	_____	42
Emplazamiento	_____	
Copa de agua	_____	44
Proyecto	_____	46
Destino	_____	49
Usuario	_____	49
Estrategias	_____	50
Planimetrías	_____	52
Referentes	_____	60

Capítulo V

Bibliografía

Bibliografía	_____	64
--------------	-------	----

*“Las memorias sin
lugar son como
alondras que
deambulan hasta
diluirse”
(Montealegre, 2023)*

Capítulo I

Introducción.

La conmemoración de los 50 años de golpe militar se da en un Chile de opiniones divididas, observándose un aumento en la justificación de este hecho a comparación de hace 10 años atrás, opinión que niega o no es consciente de la violencia ejercida y sus consecuencias durante el golpe en distintas comunidades y territorios. Con lo cual es más importante que nunca desarrollar la memoria de este periodo de manera efectiva para que no queden en el olvido de la sociedad. En este sentido, es que monumentos, memoriales y espacios de memoria toman protagonismo al representar o dejar huella de la memoria en el espacio físico, en donde la arquitectura, disciplina que se ha hecho presente en cuanto al servicio de la memoria, posee la capacidad generar espacios donde ésta pueda ser interpretada, transmitida y activada.

Es bajo este contexto que se propone un memorial en la población La Bandera, comunidad fuertemente violentada en dictadura, proyecto que se aleje del carácter objetual que poseen actualmente la mayoría de los elementos de memoria en la ciudad de Santiago. Esta iniciativa busca involucrarse con el territorio, donde se dé paso a la conmemoración de víctimas, pero que a la vez se dé espacio a comprender la historia de la población compuesta por memorias resistencia y lucha. Memorias que poseen un legado mucho más allá de la dictadura y que pueden analizarse para construir nuevas memorias en el futuro.

Motivación.

Este proyecto nace a partir del caso de la población La Bandera, la se estudio en el transcurso de un seminario de investigación, en donde se logró conocer un territorio cargado de historia, lucha y resistencia contra de la violencia y favor del derecho de una vida digna. En donde existen organizaciones que buscan que este legado no desaparezca, inclusive una está especialmente enfocada en generar ejercicios de memoria, entendiendo que los pobladores originales van dejando este mundo poco a poco.

Por lo cual desde la arquitectura nace la inquietud de cómo estos nuevos procesos de memoria pueden dejar una huella en el espacio, dando a conocer tanto a los propios pobladores, como visitantes de la Bandera, que en este territorio se recuerda y se mantiene la lucha y resistencia.

“Cuando la memoria de una serie de hechos ya no tiene como soporte un grupo –ese mismo grupo que estuvo implicado o que sufrió las consecuencias, que asistió o recibió un relato vivo de los primeros actores y espectadores–, cuando se dispersa en algunos espíritus individuales, perdidos en sociedades nuevas a las que esos hechos ya no interesan, porque les son decididamente exteriores, entonces el único medio de salvar tales recuerdos es fijarlos por escrito en una narración ordenada ya que, si las palabras y los pensamientos mueren, los escritos permanecen.” (Halbwachs, 1995)

Contexto.

Múltiples campañas en los medios de comunicación, actos, ceremonias, charlas, encuentros y actividades nos recuerdan que este 2023 se conmemoran los 50 años del golpe militar ocurrido el 11 de septiembre de 1973. El cual tuvo como consecuencia la caída del gobierno democrático de Salvador Allende, la instalación de una dictadura militar durante 17 años y una violencia sistemática constante hacia grupos calificados como subversivos y peligrosos por parte de la dictadura. Lo anterior generó una violación masiva de los derechos humanos que dejó más de mil personas detenidas y desaparecidas, sumado a un número mayor de personas torturadas y exiliadas.

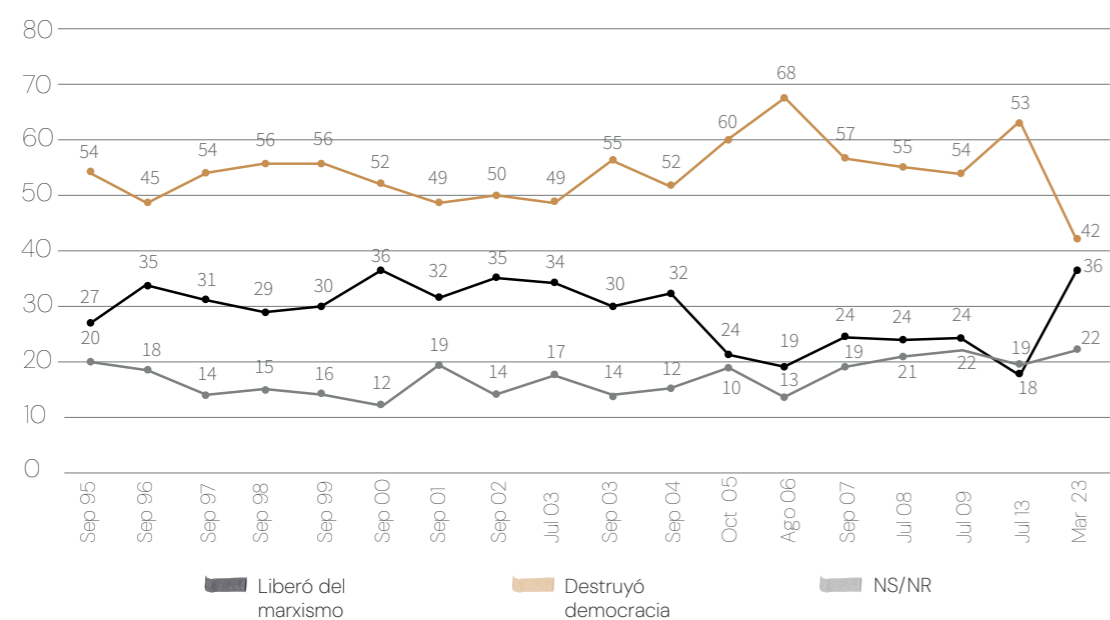
Sin embargo, pese a estas múltiples conmemoraciones, durante los últimos años este hecho ha sido recipiente de debates y discordias. Esto se puede observar en una encuesta realizada por Barómetro de la Política Cerc-Mori, en donde indica que un 36% de los encuestados expresa que el golpe militar fue justificado y que significó la liberación del marxismo. Hecho que es un cambio drástico, comparado al año 2013, cuando solo un 18% de los encuestados otorgan este significado al golpe militar.

Aumento en la justificación del golpe que omite o no es consciente del peso de los crímenes ocurridos durante el golpe de militar, lo cual se agrava si se considera toda la violencia ejercida durante 17 años de dictadura, hecho que desde cualquier perspectiva es injustificable, mostrando una sociedad con una memoria colectiva con tendencias al olvido.

Este hecho se atribuye a la memoria, la cual se define como la actividad social de interpretar el pasado (Piper-Shafir, Montenegro, Fernández, & Sepúlveda, 2018), es un elemento que está *“en constante evolución, abierta a la dialéctica de recordar y olvidar, afectada por sucesivas deformaciones y es vulnerable a la manipulación y apropiación, susceptible a estar dormida y ser periódicamente revivida”* (Nora, 1989). Lo que significa que esta posee una condición altamente frágil y que es afectada especialmente por el paso del tiempo, sobre todo si esta no es transmitida, lo cual cada vez se vuelve más difícil si los grupos que guardaban tal recuerdo desaparecieron (Halbwachs, 1967).

Bajo este contexto, los memoriales, monumentos y espacios de memoria han adquirido una mayor importancia, ya que su objetivo principal es *“reparar simbólicamente a las víctimas en acorde con la legislación internacional y transmitir a las futuras generaciones estos trágicos episodios, combatiendo así el olvido de la represión de la dictadura”* (Serrano, 2018). Por lo cual tienen la capacidad de representar un símbolo físico de las consecuencias de períodos específicos y actúan como un recordatorio para el futuro (Bonder, 2009), para transformar la memoria colectiva (Violi, 2012).

Estos elementos suscitan disputas y conflictos, llevando a la sociedad a preguntarse sobre la relación entre los significados y usos del pasado, así como sobre cuáles eventos merecen ser recordados y de qué manera (Nora, 1996). Debates que, en el caso de Chile, nos hacen cuestionar la extensión del trabajo pendiente en torno a la materialización de los períodos oscuros de la historia y cómo estos pueden actuar de manera efectiva en el desarrollo de la memoria colectiva.



¹ Barómetro de la Política Cerc-Mori, Marzo 2023



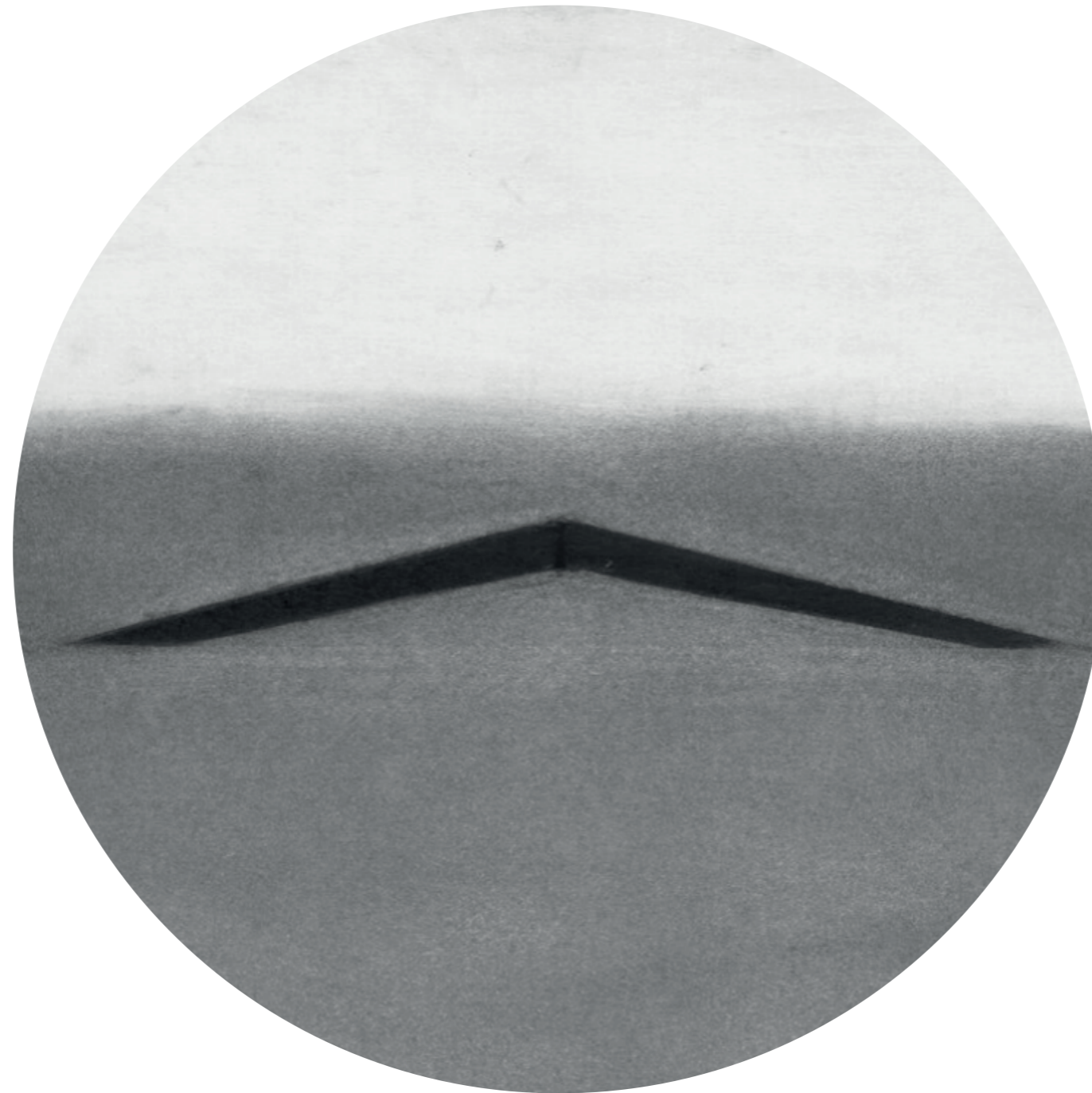
Fuente: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos

Evolución de los espacios de memoria.

El cómo se materializa la memoria en el espacio ha ido cambiando a lo largo de la historia; en cuanto a su interacción con el contexto, diseño, categorización, objetivo y tipo de memorias.

Durante el siglo XX la memoria se manifestaba por medio de monumentos cuyo objetivo era la glorificación de las memorias del pasado relacionadas con el poder, como batallas, guerras o personajes importantes, hechos que componían parte de la historia oficial de un estado o nación. De esta manera se legitimaba una identidad y un pasado en común, entregando una ilusión de eternidad, pero que a menudo el duelo era borrado y negado (Márquez & Rozas, 2019). En cuanto a su diseño, los monumentos tradicionales presentan una gran escala, con formas figurativas, colores claros, alejados del espacio cotidiano. Esto se debe a que están concebidos para inspirar solemnidad y respeto en el visitante, siendo mayormente planteados para ser apreciados desde la distancia (Stevens, Frank, & Fazakerley, 2012), convirtiéndose o imponiéndose como marcas e hitos indiscutibles de la ciudad.

Sin embargo, después de la segunda guerra mundial, y sobre todo como consecuencia del holocausto en Europa, se empiezan a reconocer eventos oscuros del pasado. Hecho que muta las formas de diseño de la memoria en el espacio. En donde algunos directamente se alejan de la monumentalidad o establecen nuevos modos de ejecutarla, no relacionadas con lo colosal, si no según la escala del elemento en relación con el contexto en que se emplaza, insertándose en el tejido urbano de la ciudad y con una sensibilidad por el ser humano (Giedion, 1944) o la manera en que los espacios evocan los sentimientos, sensibilidades y pensamientos más allá de sí mismos (Piper-Shafir, Montenegro, Fernández, & Sepúlveda, 2018). Hecho que provocó que estos proyectos se alejaran del uso de la palabra monumento, autodenominarse más comúnmente como memoriales, la cual proviene de memento, que no sugiere sólo conmemoración, si no que igualmente advertir, recordar y llamar a una acción (Bonder, 2020).



Representación conceptual Vietnam Veterans Memorial
Fuente: Maya Lin Studio

Estos nuevos modos de manifestar la memoria en el espacio fueron catalogados como anti-monumentos, tipología que presentaba elementos y espacios con formas abstractas que se expresan en escalas, materialidades y duraciones variadas. Cuyo objetivo es generar atmósferas y espacialidades para dar paso tanto a la conmemoración, representando símbolos que despertaran sentimientos acerca del pasado (Schwartz, 2001), como a la interpretación, ampliando la posibilidad de entender múltiples mensajes de manera individual y colectiva. Esto último bajo la comprensión de que distintos grupos e individuos no le dan igual valor ni significado a un mismo espacio, ya que su apropiación simbólica no se basa en una única experiencia histórica ni el mismo proceso social (Musset, 2014). Posteriormente los denominados anti-monumentos se masificaron tanto en Europa como América, convirtiéndose en la forma convencional de generar elementos sobre la memoria en el norte global.

Memorial a los Veteranos del Vietnam

Maya Lin, 1982

Uno de los ejemplos de esta forma para generar memoria en el espacio es el Memorial a los Veteranos del Vietnam de Maya Lin, el cual debido a su cualidad no representacional y minimalista previene que se genere una sola narrativa dominante, en cambio este genera una multiplicidad de mensajes dependiendo de la interpretación del público que visita el lugar (Stevens, Frank, & Fazakerley, 2012). La monumentalidad del proyecto se genera tanto por el contraste de experiencias y tema, como por la relación espacial que posee con el Memorial de Lincoln y el Monumento Washington que se encuentran cercano a su emplazamiento. La obra se constituye de un muro en forma de V bajo el nivel natural del suelo, en el cual están escritos todos los nombres de los veteranos fallecidos durante la guerra de Vietnam, que gracias a su materialidad de granito negro provoca que se reflejen tanto los monumentos a su alrededor como los visitantes en el muro.



Memorial en el paisaje
Fuente: Maya Lin Studio



Encuadre del Monumento Washington
Fuente: Derek Skey

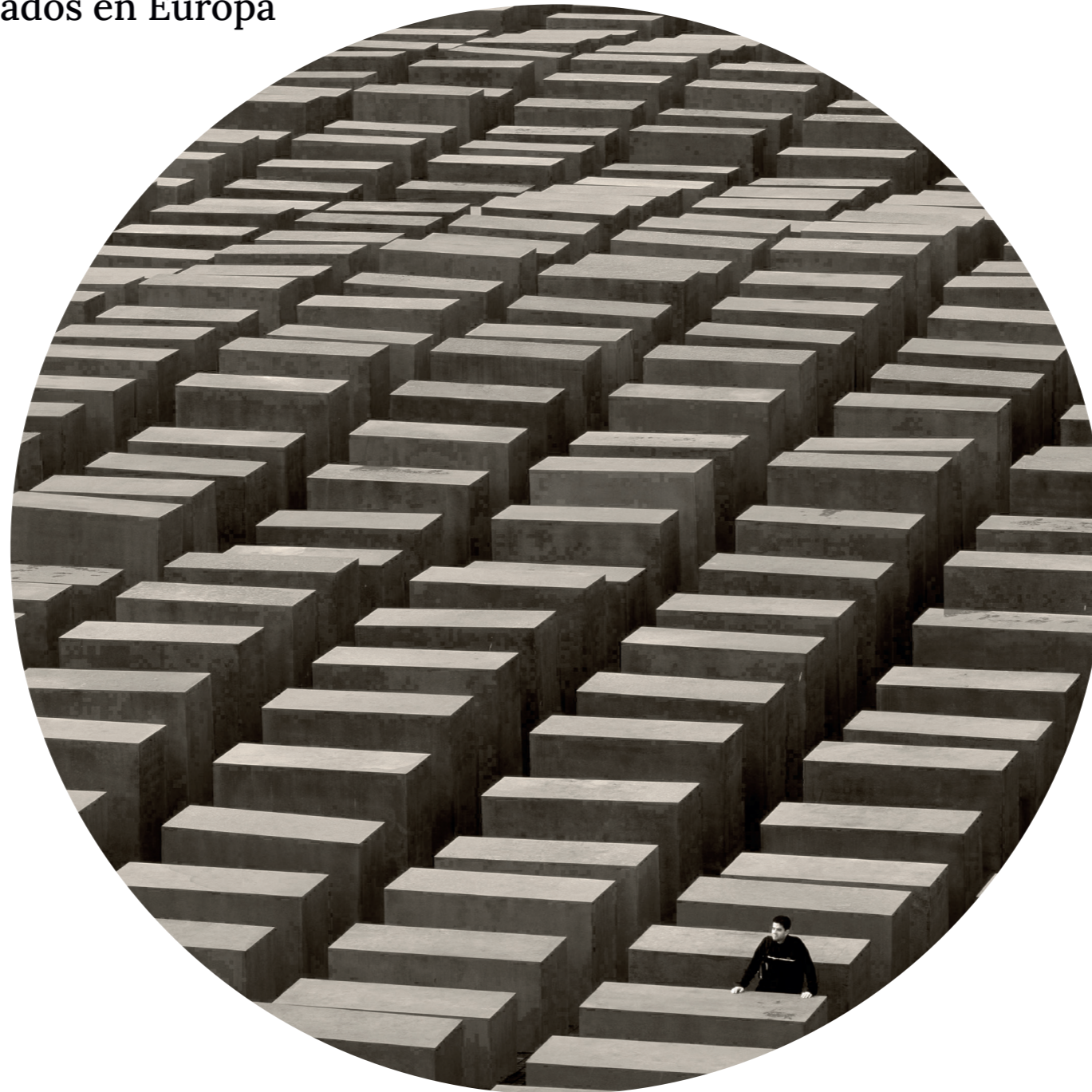


Familiares conmemorando a veteranos, 1983-1987
Fuente: Wendy Watriss

Monumento a los judíos asesinados en Europa

Peter Eisenman, 2005

Otro ejemplo es el Monumento a los judíos asesinados en Europa, diseñado por el arquitecto Peter Eisenman, construido el 2005, el cual se compone por 2711 bloques de cemento en variadas alturas, que se emplazan a partir de una grilla. Produciendo un monumento que genera un espacio condensado, estrecho y que proporciona diferentes experiencias al mismo tiempo en cualquier punto. Obra que desafía aún más la idea de monumento o memorial ya que, según su arquitecto, este no posee un fin o un mensaje concreto, es una experiencia que no genera mayor entendimiento, ya que entender el holocausto es imposible, con lo cual no hay nostalgia ni memoria del pasado, solo la memoria viva de la experiencia individual (Eisenman Architects). El proyecto está complementado por un museo, igualmente diseñado por Eisenman, situado bajo del monumento, en donde se encuentran espacios dedicados a mostrar información sobre las víctimas y localizaciones, en conjunto a objetos, fotografías, libros, diarios, etc., relacionadas con el holocausto, pero que no es el foco principal de la experiencia.



Memorial en comparación a la escala humana
Fuente: Eisenman Architects



Museo y espacio de información
Fuente: Eisenman Architects



Atmósfera del memorial
Fuente: Eisenman Architects

Arquitectura al servicio de la memoria.

Observándose como los elementos de la memoria en el espacio han evolucionado desde ser hitos, considerados objetos debido a la falta de experiencias, a la creación de espacios que dan paso a la interpretación personal. Inclusive, en ocasiones, estos espacios se complementan con programas que proporcionan información y educación sobre el evento abordado (Aguilera, 2016).

Hecho que muestra la gran importancia que posee el ámbito de la arquitectura en los monumentos, memoriales y espacios de memoria contemporáneos, posicionando a esta disciplina al servicio de la memoria en la sociedad (Anderson, 1999). Relevancia que se debe a su capacidad de generar un encuadre para la experiencia humana (Bonder 2020), a través de espacialidades que dan paso a atmósferas, sentimientos, sentidos y acciones más allá de las que pueden ser adquiridas por medio de un objeto o narrativa. Elementos que igualmente tienen el potencial de convertirse en parte de la memoria colectiva de la ciudad, en donde con el paso del tiempo se asocian a eventos, lugares, personas e ideas (Jo, 2003). Sin embargo, se debe tener en consideración que la arquitectura en conjunto con las prácticas artísticas realmente no puede reparar completamente a las víctimas y los familiares de un hecho traumático, sino que estos establecen una relación dialógica con tales eventos y pueden contribuir al difícil proceso de cierre y quizá en menor medida una reparación simbólica (Bonder, 2020).

Aunque recientemente como menciona Bonder (2020), desde el mismo ámbito de la arquitectura se ha cuestionado la manera de acercarse a la memoria y la memorización con relación a hechos traumáticos. Por lo cual el autor propone que mediante el espacio se entienda la memoria como una acción, un verbo, más que como un objeto o sustantivo, así ampliando la comprensión de la palabra, que en los últimos años se ha relacionado con evocar episodios traumáticos de la historia. Una tarea complicada que implica la creación de espacios que encaucen la experiencia de sentimientos e interpretación, pero que a la vez se propongan programas destinados a abordar la memoria con el objetivo de llevar a cabo acciones proactivas en el territorio y la sociedad. Esta idea también sugiere la posibilidad de ampliar el papel de la arquitectura como catalizador de procesos de memoria en diversos territorios, otorgando al arquitecto el rol de crear un teatro para la acción de la memoria (Bonder, 2020).



Parque de la memoria, Argentina
Fuente: RRSS Parque de la Memoria

Problemática.

Capítulo II

¿Cómo se materializa la memoria en Santiago?

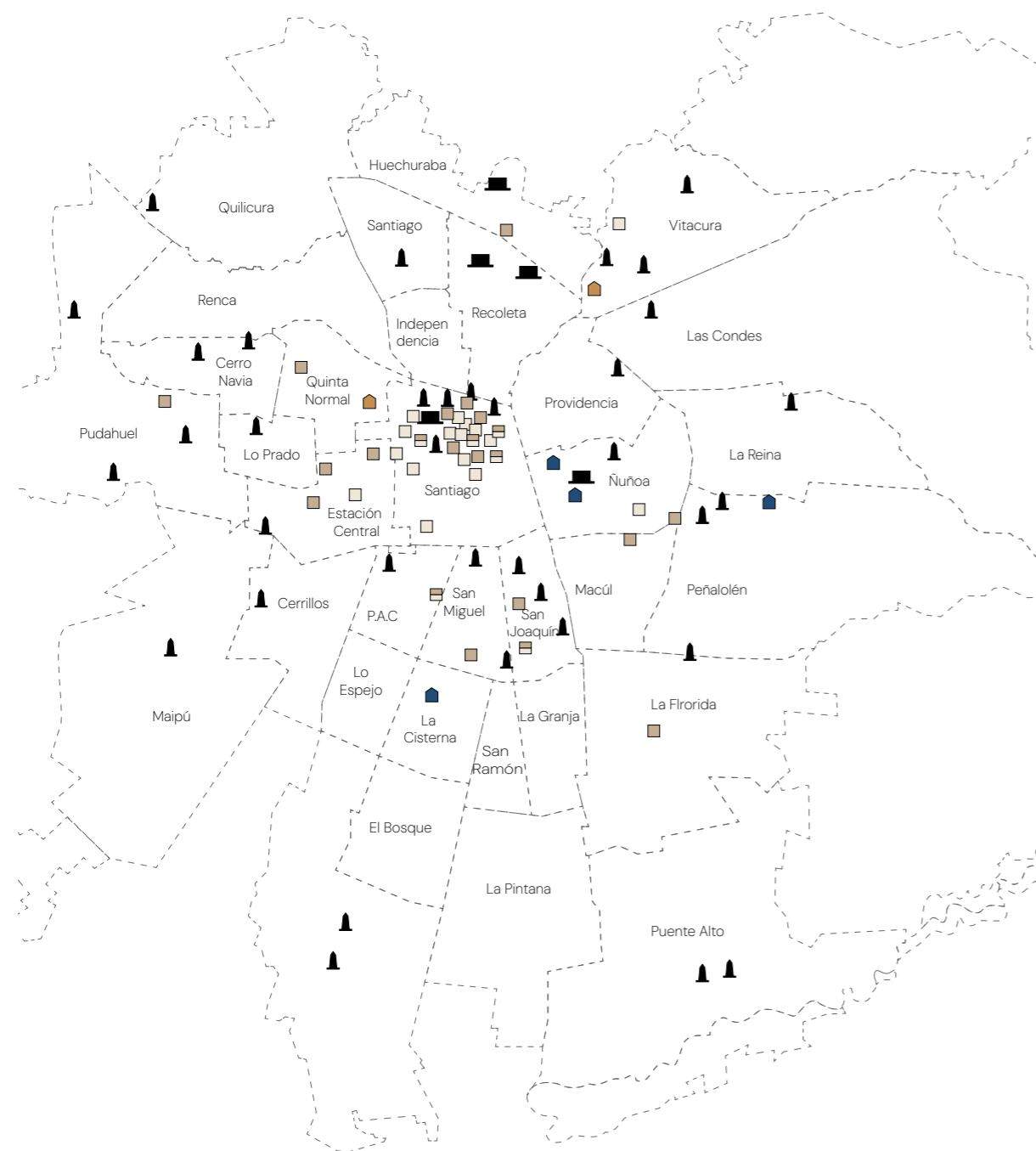
Este desarrollo de los elementos de la memoria y sus nuevos cuestionamientos han puesto a prueba los monumentos y memoriales en torno a la dictadura militar en Chile. Debido a que, si bien, el país fue pionero en el tema mediante la creación del primer centro de la memoria en Villa Grimaldi, un ex centro represivo, y la construcción del primer museo de la memoria relacionado con las dictaduras que afectaron el cono sur, la mayoría de los elementos de memoria que se encuentran en las ciudades se componen de objetos. Por lo cual se alejan de la tendencia contemporánea de generar espacios por medio de la arquitectura, encontrando obras que mezclan representaciones clásicas y abstractas. Hecho que se refleja en el conocimiento general, por una gran variedad de monolitos, bustos, esculturas, placas, etc., que poseen una heterogeneidad de materiales y simbologías.

Bajo este panorama distintos autores se suman a los cuestionamientos, declarando que a los memoriales en Chile les falta integrarse activamente en el territorio en donde se emplazan, lo que trae por consecuencia que estos elementos tengan el peligro de devaluarse con el paso del tiempo. Por lo tanto, proponen que el objetivo principal no sea solo generar un espacio donde se disponga información sobre los hechos ocurridos en los territorios, sino que también fomente acciones que inviten a reflexionar sobre cómo estos eventos se relacionan con la identidad del territorio. Generando así un conocimiento que sirva de base para plantear miradas al futuro de manera colaborativa, contribuyendo así a la construcción de nuevas memorias y que actores se apropien o identifiquen con el lugar (Maureira, 2023).

Además, algunos proponen que los espacios de memoria deben ser flexibles a distintas necesidades de comunidades, debido a que la perdurabilidad y vigencia del monumento también depende de su capacidad de actualizarse a las prácticas de los actores de la comunidad (Márquez & Rozas, 2019). Hecho que se opone con la condición de objeto que poseen la mayoría de los memoriales en Chile, lo cual tiene como consecuencia que estos no sean una parte activa constante del territorio.

Mapa memoriales

Según su emplazamiento en el espacio

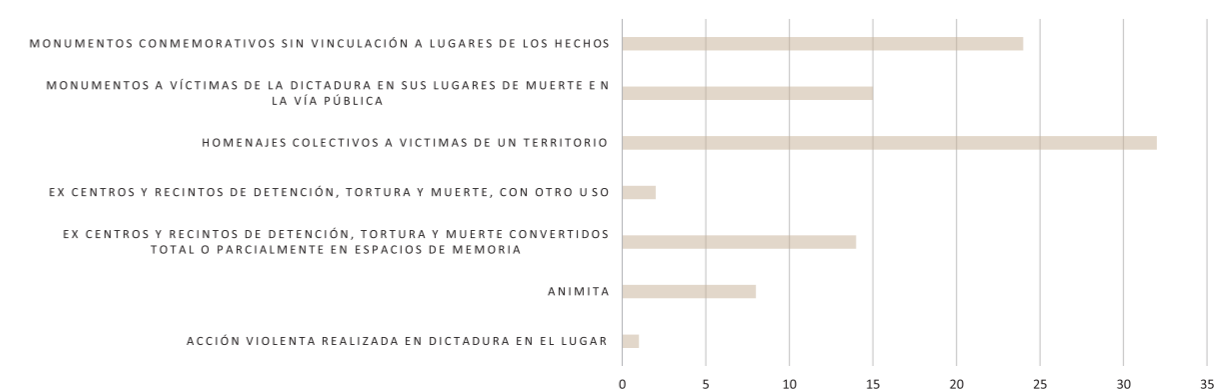


Simbología

- Elemento vertical
- Elemento horizontal
- Recinto nuevo
- Renovación recinto existente
- Plano vertical
- Plano horizontal
- Plano vertical y horizontal

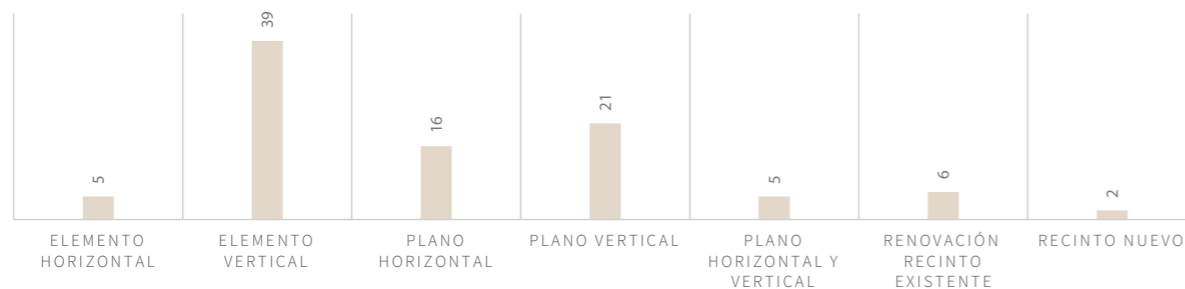
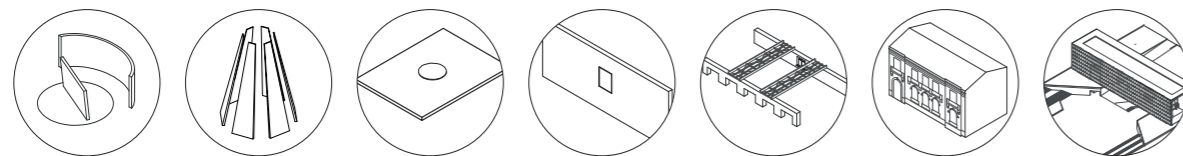
Tipologías de elementos de memoria.

Para evidenciar lo planteado por los autores, se analizaron memoriales y espacios de memoria relacionados al periodo de la dictadura militar en la ciudad de Santiago, ya que es el área geográfica con la mayor cantidad de elementos de memoria siendo un total aproximado de 97, número que es resultado de los datos recogidos por Carolina Aguilera durante el 2016 y sumado con información del museo de la memoria. Al clasificar los datos se reconocen 7 tipologías en base a localización y obra, que bien define Aguilera en su tesis, quien los clasifica como:



Emplazamiento en el espacio.

En cuanto a cómo se disponen en el espacio se generan 6 categorías:

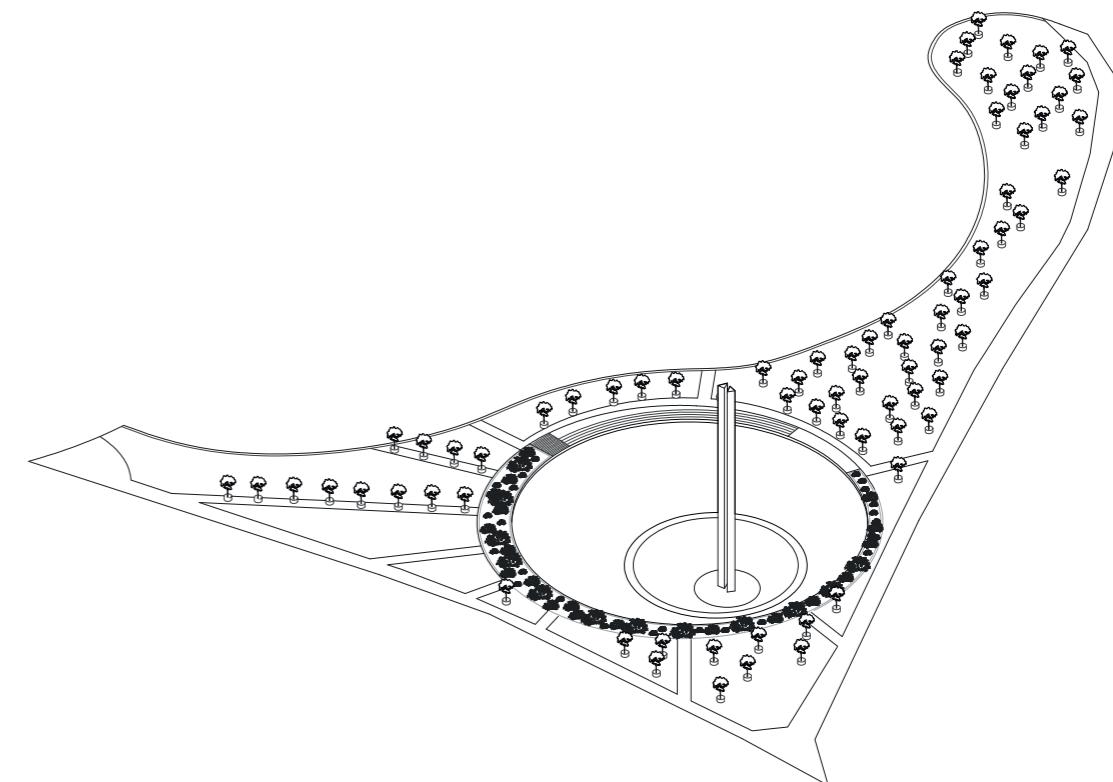
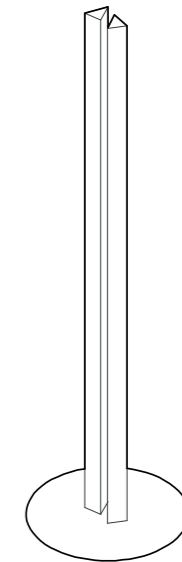


Observando que la mayoría de los memoriales u objetos de memoria son homenajes colectivos de las víctimas de un territorio y se componen por objetos que se materializan en mayor cantidad como monolitos verticales, seguido por elementos dispuestos en el plano vertical, elementos que de manera general no poseen ningún gesto o espacialidad invite a la contemplación (Aguilera, 2016).

Memorial al general de René Schneider

Homenaje sin relación en los lugares de los hechos
Carlos Ortúzar, 1971

Aunque hay elementos pertenecientes a estas categorías que presentan espacialidad, como el memorial al general de René Schneider, el cual fue el primer memorial que propone un diseño y materialidad distinto al monumento tradicional en Santiago (Aguilera 2016). Este se compone por un monolito metálico que está emplazado en un ágora donde las personas pueden descansar o leer, todo rodeado por vegetación y áreas verdes. Sin embargo, debido a la construcción de autopistas y edificaciones de gran altura a su alrededor, el memorial quedó aislado en una rotonda y ha perdido su condición de verticalidad, gesto que le entregaba su carácter de monumento.

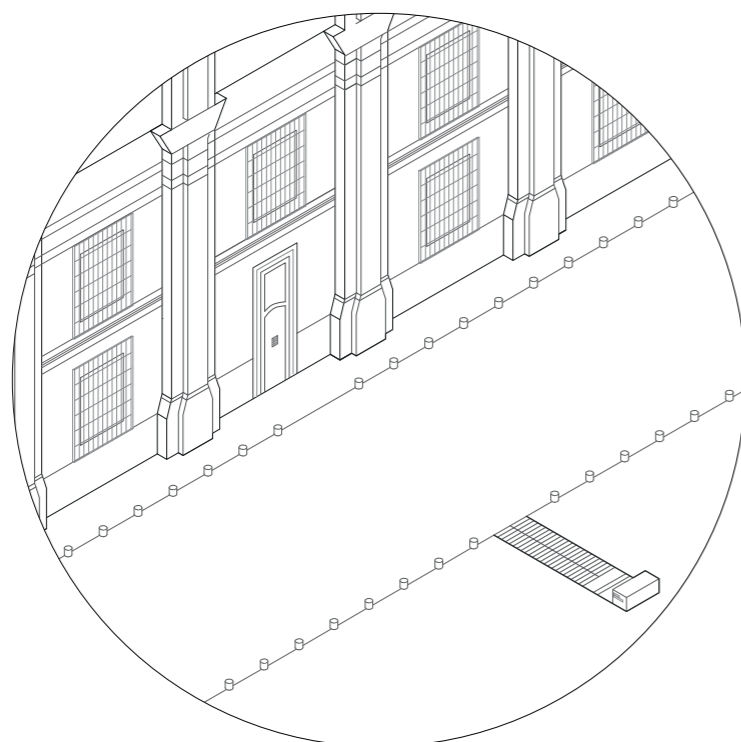
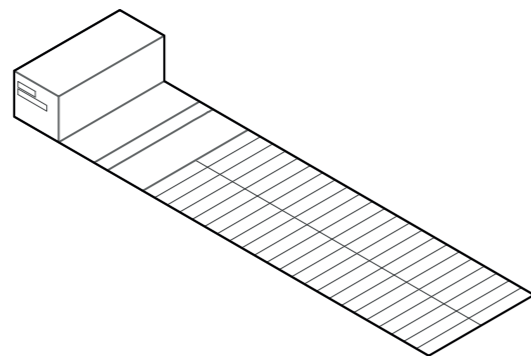


Memorial al general René Schneider
Fuente: Elaboración propia

Morande 80

Homenajes Colectivos a víctimas de un territorio
2023

Otro ejemplo, que a diferencia del anterior posee actualmente una mayor relación con su emplazamiento, es el memorial de Morandé 80 realizado bajo el contexto de la conmemoración de los 50 años del golpe militar. Este se compone por una placa emplazada en el suelo con nombres pertenecientes al GAP del presidente Salvador Allende, elemento que se posiciona enfrentando la puerta de donde salió el cuerpo del presidente. Además, se dispuso un bloque de concreto, que posee las mismas materialidades de la placa, el cual funciona para tomar asiento y contemplar la puerta. Aunque posterior a su inauguración se dispusieron vallas que resguardan el palacio de la moneda lo que provoca la disminución de la relación del memorial con la puerta, pese a esto, el lugar es reconocido por peatones casuales y turistas que visitan el sector.



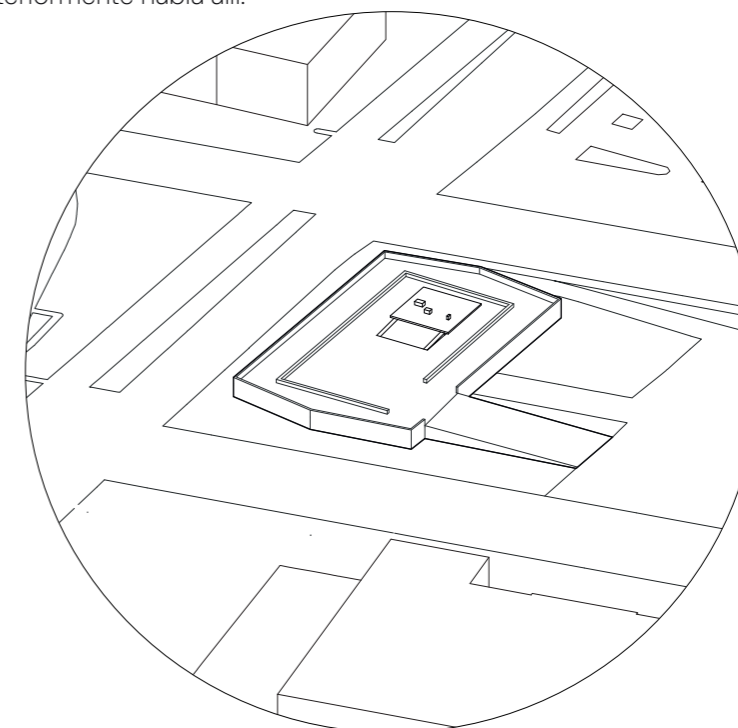
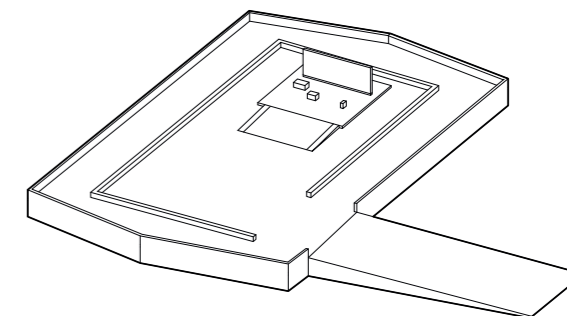
Morande 80
Fuente: Elaboración propia

Memorial Mujeres en la Memorias

Homenaje sin relación en los lugares de los hechos
Emilio Matín, 2006

El número de memoriales en donde participan profesionales de la arquitectura en su diseño o intervención es muy escaso y en los cuales principalmente se plantean formas o abstracciones emplazadas en el espacio público con escalas menores, algunos con mayor éxito que otros. Un ejemplo es el Memorial Mujeres en la Memorias, el cual se compone de una obra abstracta diseñada por el arquitecto Emilio Marín. Su diseño se basó en la abstracción de los carteles utilizados por mujeres pertenecientes a organizaciones de familiares detenidos desaparecidos en manifestaciones.

Esta obra se ubica en una explanada que se encuentra en la parte superior de la estación Los Héroes; no obstante, esta se trata de una plataforma aislada que carece de conexión con su entorno circundante. Hecho que, sumado a una falta de cuidados para su mantención y la vandalización, provocó que el memorial fuera removido del lugar. Hoy en día se está en total abandono, permaneciendo sólo la base del memorial y los grabados en la pared que revelan lo que anteriormente había allí.



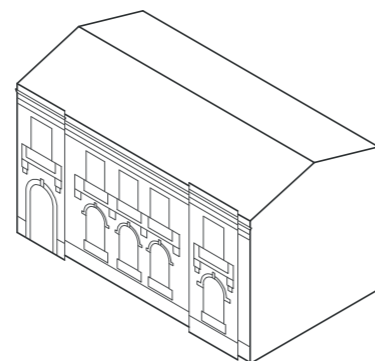
Memorial Mujeres en la Memoria
Fuente: Elaboración propia

Recintos de memoria

Otra instancia donde arquitectos están involucrados en memoriales es en tareas relacionadas a la patrimonialización de lugares relacionados con la represión, con el objetivo de evitar su demolición, o la resignificación de estos espacios (Aguilera, 2016). Sin embargo, esto dificulta proyectar intervenciones en el lugar, lo que pone en riesgo que el recinto permanezca estático con el tiempo y no se actualice para satisfacer las necesidades cambiantes de su entorno.

Londres 38

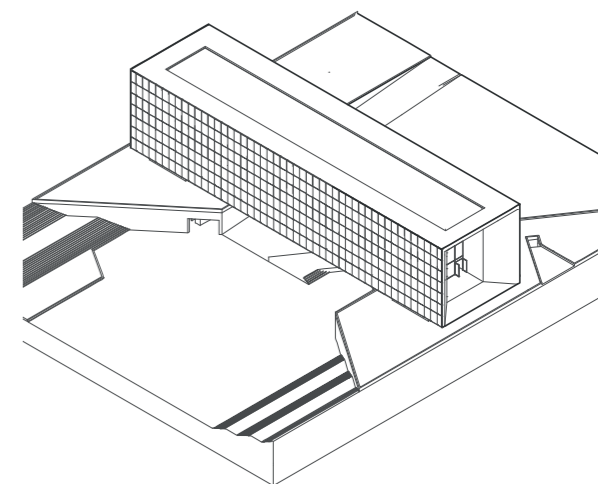
Un ejemplo de este tipo de recintos declarados como monumento histórico es el caso Londres 38, cuyo equipo está compuesto por organizaciones ligadas a las víctimas y múltiples profesionales, incluyendo arquitectos. Quienes realizaron la tarea de buscar de qué manera usar e intervenir el ex-centro de tortura, en donde se optó que este fuera un espacio de memoria y divulgación de los hechos ocurridos en el lugar (Aguilera, 2016). Además, durante las protestas del estallido social, se transformó en piquete médico, observando la aplicación de los nuevos planteamientos sobre los espacios de memoria, adaptándose a las necesidades de su contexto y territorio.



Fachada de Londres 38
Fuente: Londres 38

Museo de la Memoria y los Derechos Humanos

Observando estos pocos ejemplos y los datos se denota una falta de recintos nuevos para la memoria en la ciudad de Santiago, uno de los pocos exponentes es el museo de la memoria, el cual es el espacio con mayor escala dedicado a las víctimas de la dictadura militar con el objetivo de la reparación. En donde se realizan actividades artísticas y culturales constantemente para el ejercicio activo de la memoria y cuya arquitectura presenta simbolismos sutiles que corresponden a lo expuesto en su interior. Sin embargo, su materialidad, especialmente la de su exterior, es representativa de las tendencias de diseño de un momento específico de la arquitectura, por lo cual con el paso del tiempo la atmósfera del lugar podría variar según la valorización de tal tendencia en el futuro.



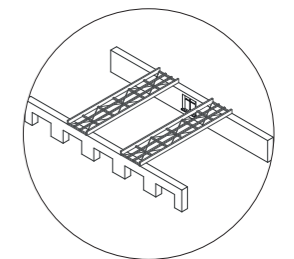
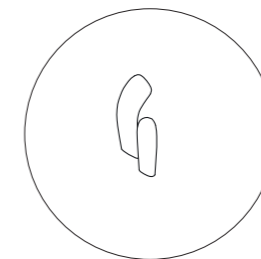
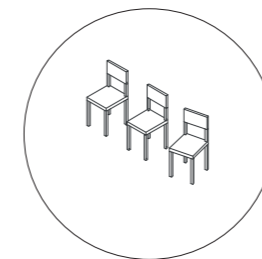
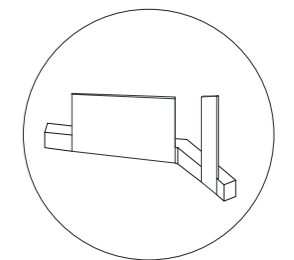
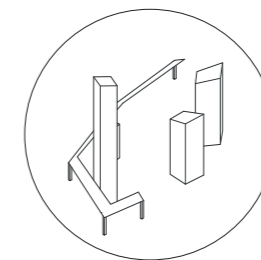
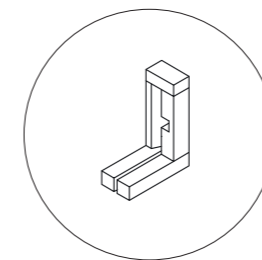
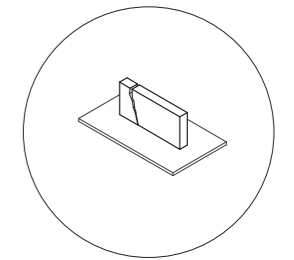
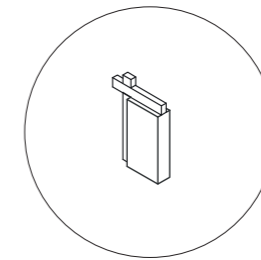
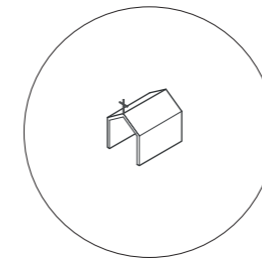
Sala de exposición Museo de la Memoria
Fuente: Nico Saieh

Postura.

Bajo el análisis exhaustivo de monumentos, memoriales y espacios de memoria a lo largo del tiempo, y considerando la problemática actual en Chile asociada a estos elementos, se propone un memorial enfocado en su función sobre el desarrollo de la memoria colectiva e individual en los territorios en donde se emplaza.

En el marco de esta premisa se considera necesario que el memorial posea especialidades dedicadas tanto a la conmemoración de víctimas, mediante símbolos abstractos que inviten a la interpretación, como a programas que integren a la comunidad y que faciliten la transmisión de información y memorias. Además, es vital que el diseño del proyecto permita que este espacio sea flexible, de modo que se adapte a las necesidades de las comunidades y las distintas generaciones que habitan en su contexto.

Entendiendo el memorial como un agente activo, que puede ser una parte central en la identidad del territorio y en donde las memorias pueden ser transmitidas por la misma comunidad. De manera que este se aleje de las características clásicas del monumento y el objeto que la mayoría de los elementos de memoria poseen en Chile.



Localización.

Capítulo III

Los elementos de memoria en los sectores poblacionales.

Unas áreas con potencial para plantear un memorial con tales condiciones son los sectores poblacionales ubicados en la llamada periferia de la década de los setenta en Santiago. Zonas que fueron las más afectadas durante la dictadura militar chilena, siendo víctimas de hechos sistemáticos de violencia masiva e individual, no obstante, posteriormente se convirtieron en zonas de resistencia en contra del régimen. Esto último suma un factor interesante respecto a las memorias de estos territorios, ya que el sentido de lucha se remonta más allá de la dictadura militar, siendo provocado por la migración campo ciudad, la crisis habitacional y la sindicalización en la mitad del siglo 20', legado que durante comienzos de la dictadura militar se intentó duramente desarticular y desaparecer.

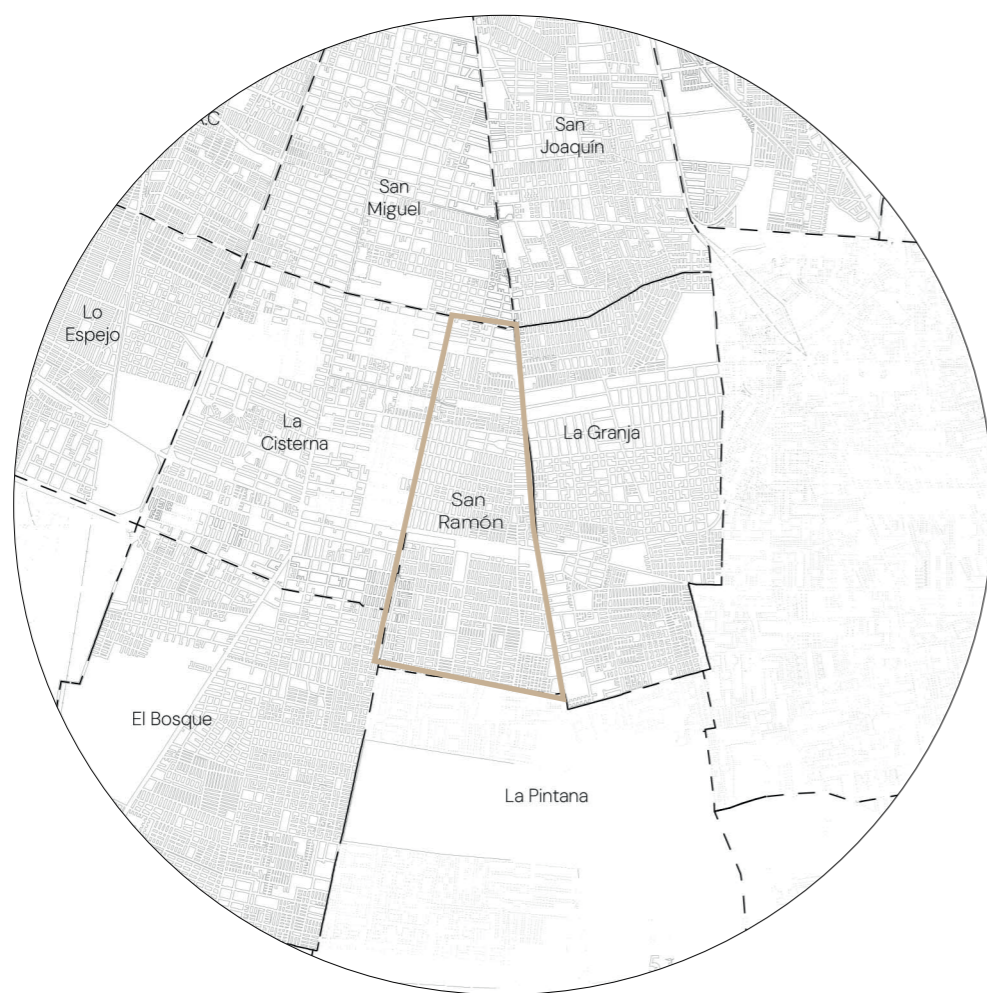
La memoria se presenta físicamente en estas poblaciones emblemáticas mediante monolitos verticales en reconocimiento a las víctimas de la dictadura militar, bajo una perspectiva de que fueron mártires en el contexto de la lucha social y la democracia (Aguilera, 2016). Memoriales que en su mayoría fueron erigidos durante la década de 2000 a través de iniciativas de organizaciones locales, familiares o individuos cercanos, siendo obras que cuentan con una marcada identidad y conexión a nivel local (Aguilera, 2019). Sin embargo, está presente una forma de señalización de la memoria relacionada al objeto, en donde si bien se realizan periódicamente actos conmemorativos relacionadas con el duelo, no existe un espacio en donde se pueda generar el activo ejercicio de la memoria.



Memorial Población La Legua
Fuente: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos

Población La Bandera.

Aunque hay casos en donde no hay registro de memoriales en relación con las víctimas, como se observa en el caso de la comuna de San Ramón, localizada en la periferia sur de la ciudad de Santiago. Lo cual provoca un vacío debido a que la población La Bandera, ubicada en la comuna, es parte de las poblaciones emblemáticas que fue afectada gravemente por la violencia de la dictadura, pero que sobre todo posee una narrativa profundamente relacionada con la resistencia y organización, antes, durante y después de la dictadura militar.



Ubicación comuna de San Ramón
Elaboración propia



Población La Bandera
Elaboración propia

Comienzo

Resistencia que se observa desde sus primeros habitantes que llegaron al fundo La Bandera en 1968, en donde múltiples grupos organizados llegan al sector, destacándose la toma 26 de enero en 1969, la cual estaba organizada y comandada por el MIR. Toma que fue objetivo de múltiples desalojos, sin embargo, los habitantes se negaban a abandonar, volviendo siempre al mismo lugar una y otra vez. Lo que finalmente resultó en que el terreno fuera comprado por CORVI siendo parte de una operación sitio, en donde se entregaron terrenos tanto a múltiples comités de vivienda, como también a los integrantes de la toma. Con

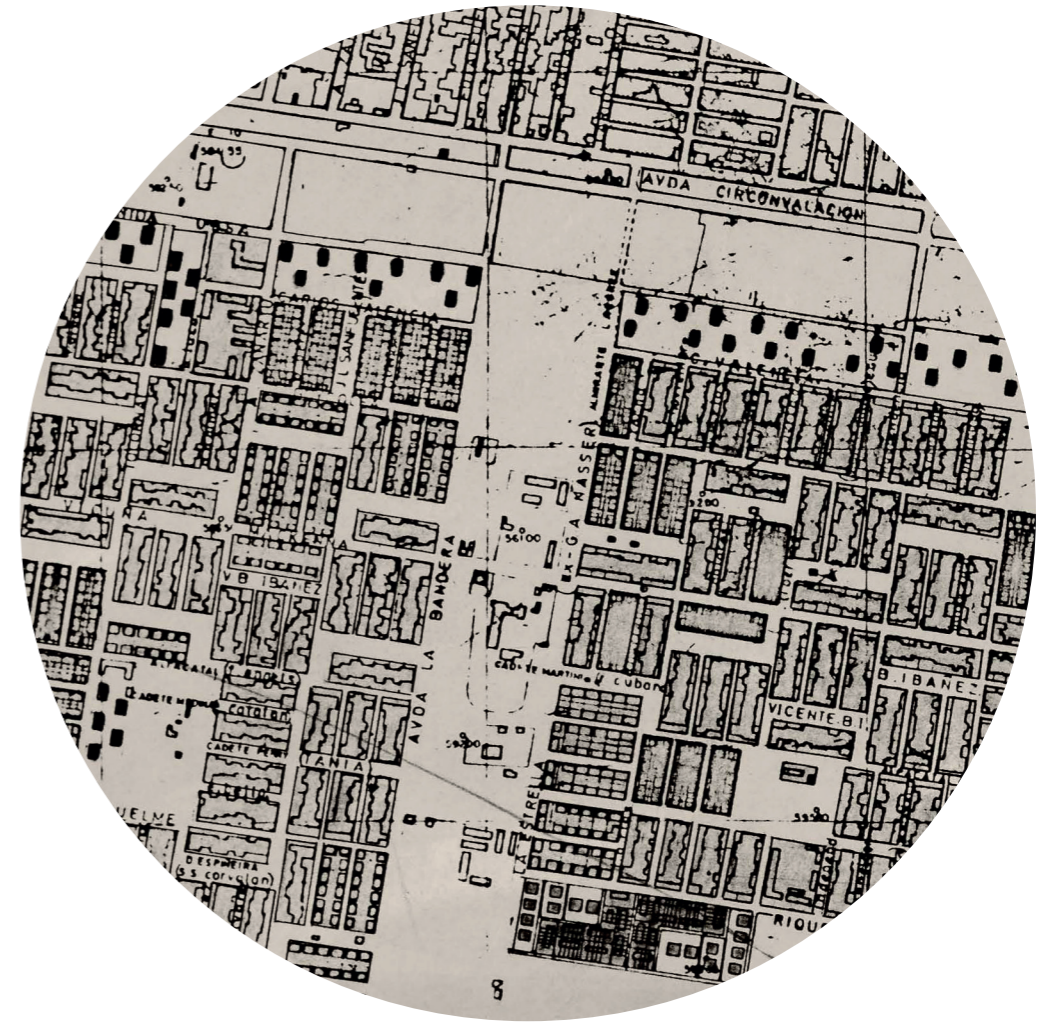
lo cual la población de la Bandera se concretó como un territorio de personas de variadas organizaciones y orígenes conviviendo en un mismo espacio. Sin embargo, esto no dejó que la organización se disipara, ya que seguían ejerciendo presión para sus necesidades básicas, logrando que la población tuviera luz, agua y electricidad en pocos años. Decidiendo por ellos mismos los servicios primordiales que necesitaban, expresado en la anécdota que tomaron una comisaría que había sido establecida en el sector y convirtiéndola en un consultorio.



Toma de terreno en Fundo La Bandera , 1969
Fuente: Memorias Populares La Bandera

Violencia

Organización que fue profundamente afectada durante el golpe militar, siendo La Bandera uno de blancos de violencia sistemática a lo largo de la dictadura militar, al igual que otros sectores poblaciones tal como señaló anteriormente. Lo cual resultó específicamente en 10 allanamientos, 6 operativos de privación de libertad, 6 violencias disuasivas, 3 amedrentamientos (Colectivo de memoria histórica corporación José Domingo Cañas, 2005) y 18 desaparecidos, durante todo el transcurso de los 17 años de la dictadura.



Mapa población La Bandera , 1982
Fuente: Biblioteca Nacional

Olla común

En el transcurso de la década de los 80, las personas volvieron a organizarse, siendo parte de las jornadas de protestas, en donde se comunicaban de maneras clandestinas tanto por radio, televisión, panfletos y cualquier medio de comunicación que tenían disponible.

Aunque uno de los primeros tipos de organización que se consolidaron en la población fueron las ollas comunes, actividad que estuvo presente en La Bandera desde sus inicios a fines de los 60, en donde tenían una índole transitoria y relacionada a la denuncia, sin embargo, posterior al golpe militar comienzan a ser de carácter permanente cambiando su objetivo principal a la supervivencia (Hardy, 1986). Hecho que fue gatillado por el gran aumento de los niveles de pobreza y la profundidad de las carencias de las zonas populares, por lo cual había sectores de la población sufriendo de hambre.

Estas organizaciones, mayoritariamente integradas por mujeres, se congregaban en diversos lugares como viviendas particulares o recintos vinculados a la iglesia. Cuyo objetivo principal era solventar las necesidades de alimentación bajo el alero del trabajo en conjunto entre los vecinos de la población. En un principio, esta



labor se financiaba mediante donaciones de materiales y alimentos, aunque posteriormente fue mediante la recaudación de cuotas semanales por familia. Sin embargo, si alguna persona necesitada solicitaba comida, no se le negaba el plato; más bien, se le proporcionaba la ración de algún vecino que indicaba que no la necesitaba con urgencia.

Además, estas no funcionaron solo como medio para abastecerse, ya que los espacios de la olla común ayudaron a superar la barrera del miedo a la organización impuesta por la violencia de la dictadura (Hardy, 1986). Lo que dio paso a la creación de otras organizaciones como huertas populares, talleres de bordado, centros culturales, centros de educación y clubes deportivos. Organizaciones que, de una forma u otra, "se articulan como modos de hacer y habitar la población, que buscan fortalecer a la comunidad, mientras trabajan por resolver autónomamente sus necesidades" (Cofré Cerda, 2021). Resistiendo así, la condición de pobreza que se les había impuesto en distintos ámbitos de la vida y dando paso a la reflexión alrededor de los orígenes de los problemas para subsistir, alejándose de las respuestas individuales, buscando un camino para recorrer en conjunto creando identidades colectivas (Hardy, 1986).



Se cocina en conjunto con turnos rotativos



Se utiliza leña para cocinar, en donde se hunta de tierra la olla para facilitar su limpieza

Mujeres preparando la olla común
Fuente: Documental Olla Común, 1989



Cada vecino trae su olla o recipiente para la comida



Se come por separado, cada vecino en su propia vivienda

Hitos

Es durante esta década que el incipiente Parque La Bandera, que en ese entonces era un espacio baldío, concentró manifestaciones y ocurrieron dos hitos importantes tanto a escala local como nacional, que fueron antecedentes relevantes para el fin de la dictadura militar. Siendo uno de ellos el 1 de abril de 1987 con la visita del papa

Juan Pablo II a Chile donde visitó el parque, convivió con pobladores de esta misma y se dio espacio para dar a conocer a todo el mundo la violencia perpetrada en los sectores populares del país. El segundo hito fue el cierre de la campaña del NO en 1988, en donde tocaron, por primera vez después de su exilio, Illapu y otras múltiples bandas como Los Prisioneros.



Visita del Papa en el Parque La Bandera, 1987
Fuente: Alberto Sironvalle



Illapu en el concierto del NO, 1988
Fuente: Illapu RRSS

Actualidad

Posterior a la vuelta a la democracia durante los 2000, la actividad organizacional comienza a decaer y cada vez más los tintes de la delincuencia estigmatizan a la comunidad. Reflejándose en las notas de los distintos medios de comunicación, cada vez más masivos, cubriendo hechos de narcotráfico violencia y una inestabilidad política en la comuna. Hechos que se ven acompañados con estadísticas que muestran que la comuna de San Ramón es la comuna con la mayor tasa de homicidios en la Región Metropolitana (Subsecretaría de Prevención del Delito, 2022).

A pesar de ello, durante el estallido social de 2019, La Bandera se convirtió en un escenario de protestas y manifestaciones, evidenciando un renacer de las ollas comunes con un carácter transitorio y de denuncia (Angelcos, 2020). Sin embargo, posteriormente, debido a la pandemia en 2020, se organizaron algunas de mayor duración.

Durante este periodo igualmente nacen organizaciones con relación a distintos ámbitos de la bandera, destacándose Las Memorias Populares de La Bandera, ya que inician un trabajo en torno a la memoria de La Bandera. Estos han concentrado su trabajo en reunir y compartir información sobre las víctimas de la dictadura, pero igualmente han indagado acerca del legado del movimiento poblacional chileno y el surgimiento de la población. Organización que actualmente se reúne en distintos espacios facilitados por la comunidad, como juntas de vecinos, casas de los propios vecinos, plazas, parques, etc.

Finalmente, en el año 2023 en conmemoración de los 50 años del golpe militar, la organización anteriormente nombrada en conjunto a la comunidad instaló en la plaza cercana al Parque La Bandera una placa conmemorativa de las víctimas durante la dictadura, en donde no se distinguen por afiliación política, detenidos desaparecidos o ejecutados políticos (Aguilera, 2019). Placa que está acompañada a un muro que fue pintado por los mismos vecinos, hecho por el cual este elemento de memoria posee un mayor valor simbólico, sin embargo, debido a la falta de apoyo de las autoridades y su emplazamiento al borde de la plaza, este pasa desapercibido y se pierde en contexto.



Mural en conmemoración a los 50 años del golpe militar
Fuente: Archivo Propio

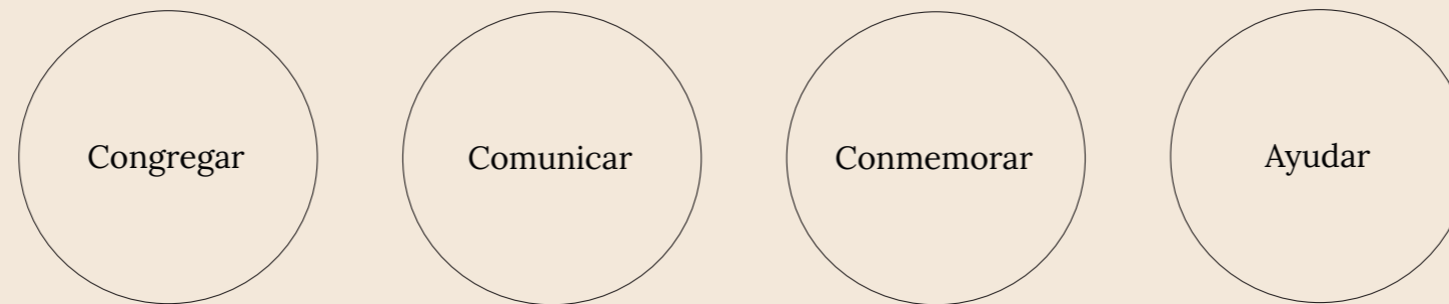
Propuesta.

Para fines del proyecto, se adopta el rol planteado anteriormente por Bonder (2020) por lo cual se crea teatro para la acción de la memoria, cuyos centros o personajes principales será la comunidad y organizaciones de la Bandera. Generando distintos escenarios para la transmisión y el desarrollo de múltiples memorias por medio de la interacción entre los mismos habitantes.

Bajo este contexto, se propone un memorial posea espacialidades que sean capaces de generar una atmósfera en torno a la conmemoración de víctimas de la dictadura en La Bandera, vez esté complementado con un espacio de memoria viva, en donde se desarrollen la memoria como verbo. Espacios que no solo se basaran en los hechos traumáticos ocurridos en la dictadura, si no de los diferentes fragmentos de memoria que componen la identidad de la población tal como la organización, la resistencia, solidaridad y lucha en tiempos difíciles.

Memorial cuyo diseño se basará en la existencia de estos diferentes fragmentos, los cuales se relacionan con valores extraídos de la olla común, que fue el pilar de la resistencia y lucha de la población ante la adversidad:

Teatro de la Memoria



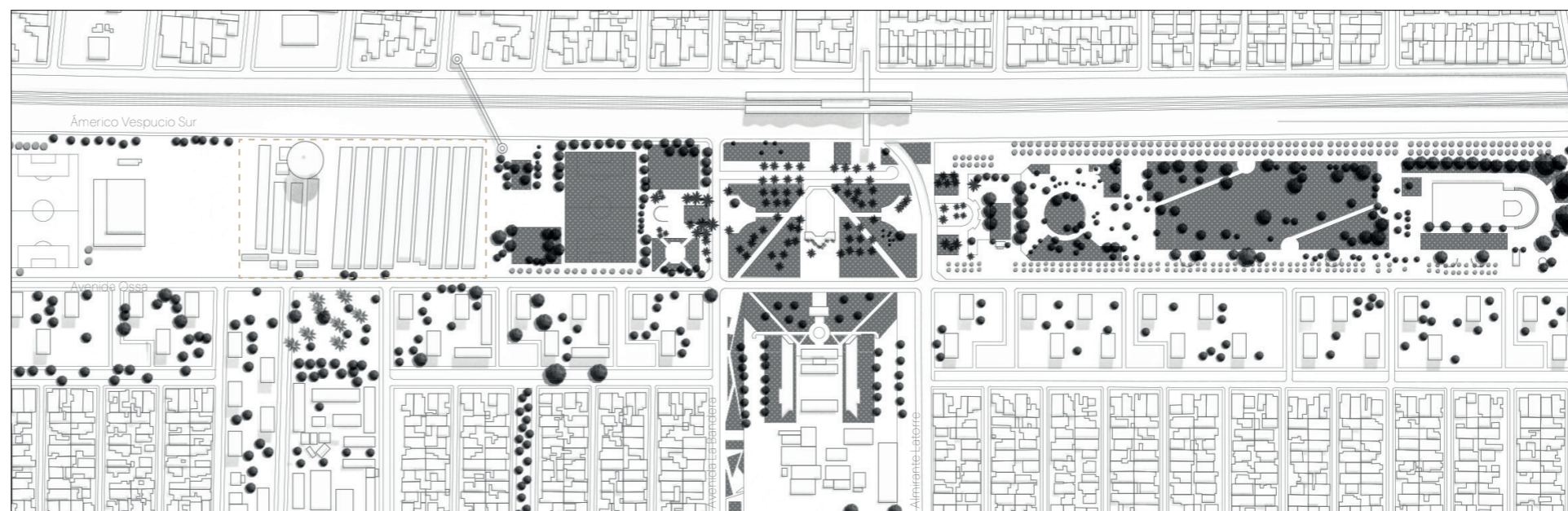
Diseño que igualmente se procurará que sea atemporal y flexible, que permita actividades las cuales sean el motor para compartir memorias del pasado, discutir sobre el presente y plantear cómo construir un futuro. De manera que se evite que la memoria en el espacio se convierta en un elemento estático, sino que se vaya desarrollando y construyendo a la par de los cambios del territorio y las distintas generaciones.

Proyecto en que se deben tener consideraciones, ya que plantear un espacio en donde se conmemoran víctimas o que de paso a acciones en la relación a la memoria generan dudas tanto arquitectónicas como éticas, sobre todo en cómo el concepto de memoria puede ser representado, apropiado y habitado. Para esto Bonder (2020) plantea que se deben evitar estrategias de diseño que objetiviza la memoria, generen estéticas en base al sufrimiento y el terror, o canalicen la tragedia, como también evitar tener la expectativa de crear metáforas instantáneas y significados artificiales. Además, se debe procurar que en el memorial y espacio que en donde se mostrará información se evite la museificación de las víctimas y relatos ocurridos en la dictadura, ya que se tienden a comprender cómo objetos unidimensionales, convirtiéndose en piezas no problematizadas, evitando que se genere un lugar de debate y conversación (Silva, 2023).

Emplazamiento

El proyecto se emplaza en dos terrenos ubicados al sur de la franja del Parque La Bandera, este último es un símbolo de la población, ya que, como se señala anteriormente, en este ocurrieron hitos importantes tanto a nivel local como nacional, sumándose que es una de las áreas verdes más destacadas y con mejor calidad de la zona, el cual es gestionado por el Parque Metropolitano de Santiago conjunto a la comunidad.

En cuanto a los usos actuales de los terrenos, uno se compone por un estacionamiento en abandono y el otro es una automotora cuyo terreno pertenece a Aguas Andinas en donde se ubica la única copa de agua de la comuna de San Ramón, la cual está en desuso hoy en día.



Estacionamientos abandonados
Fuente: Archivo Propio



Av. Ossa
Fuente: Archivo Propio



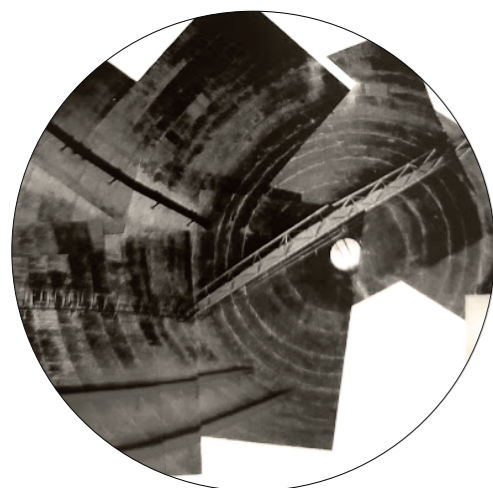
Copa de agua
Fuente: Archivo Propio

Copa de Agua

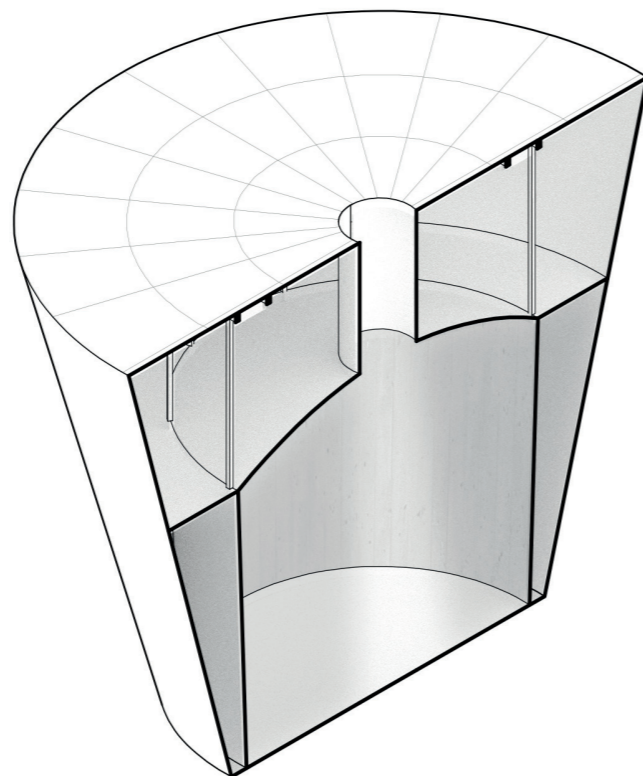
Este es un elemento característico de las periferias urbanas de Santiago, que posee la mayor escala en toda La Bandera, cualidad que funciona para ser un punto de referencia y que destaca en el paisaje urbano. Su estructura de hormigón con techo de madera se compone por dos especialidades, una en su parte superior que funcionaban como estanques con el fin de elevar el agua y un área inferior en donde se daba paso tuberías que permiten la caída del agua para generar presión.



Parte superior copa de agua
Fuente: Patricio Mardones



Parte inferior copa de agua
Fuente: Patricio Mardones



Pese a sus intenciones originales está igualmente fue utilizada por agentes militares durante la dictadura militar, ya que desde su parte superior se tenía una visión panóptica de la población y cuyos terrenos adyacentes se utilizaban de manera esporádica como punto de detención temporal posterior a allanamientos masivos, también en la visita del papa carabineros con armas se dispusieron arriba de la copa.

Con lo cual por medio de estos terrenos poseen el potencial urbano de expandir el área verde que posee el Parque La Bandera e integrar la preexistencia de la copa de agua al proyecto la cual es parte de la memoria urbana y social de la población.

Población La Bandera N°1 (700)

24 de septiembre, se llevó a cabo un operativo en esta población en el cual participaron efectivos de la Fuerza Aérea, Carabineros, Investigaciones. Este comenzó alrededor de las 07.00 horas y finalizó a las 11.00 AM. Los militares participaron acordonando el sector

En la oportunidad se realizó un allanamiento casa por casa, lo que permitió que se involucraran alrededor de 700 viviendas. Una de ellas fue en dos oportunidades. Los varones fueron trasladados a un sector llamado Copa de Agua en un número aproximado a 700.

En el caso de la vivienda allanada en dos oportunidades, ésta está ubicada en el Pasaje Jacinto Benavente 9154 y la primera acción la llevó a cabo alrededor de las 7.30 horas; en la segunda oportunidad llegamos buscando a la señora María Judith Guzmán Aros quien no se encontraba, en su lugar fue detenido su esposo, Leonardo León Himitqui, con sus familiares, los que fueron liberados a diferentes horas. La familia participa en el Comité de Base de la población. Se tiene el nombre de los siguientes detenidos:

Archivo que describe la detención bajo la copa de agua
Fuente: CCDH

Proyecto.
Teatro de la memoria

Destino.

El proyecto se define como un memorial para población Bandera, planteando un espacio que invite a la memoria y conmemoración de las víctimas, sumado a recintos con variados programas tal como: un espacio de exposición, con el propósito de entregar información; talleres, relacionados a actividades artísticas o de bordado; cocina, para realizar ollas comunes; espacio de reunión; para la organización de personas. Programas que serán detonantes para discutir el desarrollo sobre la memoria, los cuales están basados en actividades que han sido los pilares fundamentales de la organización e historia de la población.

En cuanto a su ubicación en el espacio se propone disponer el espacio de memoria y conmemoración de las víctimas en la parte superior de la copa de agua. Decisión tomada debido a que la copa es uno de los elementos más reconocibles de la población, que funcionó como herramienta complementaria la represión y que es un hito en desuso en la actualidad. Además, posee materialidades y morfologías que tienen el potencial de generar atmósferas en su interior con una estructura tan singular y maciza, cuyas características resuenan con la monumentalidad. Siendo un elemento interesante para intervenir y contentarlo con el territorio alejado de un carácter violento y el abandono.

Usuario.

Organizaciones locales relacionadas con la memoria, organizaciones del territorio, comunidades, habitantes de la Bandera, visitantes de otras comunas o poblaciones.

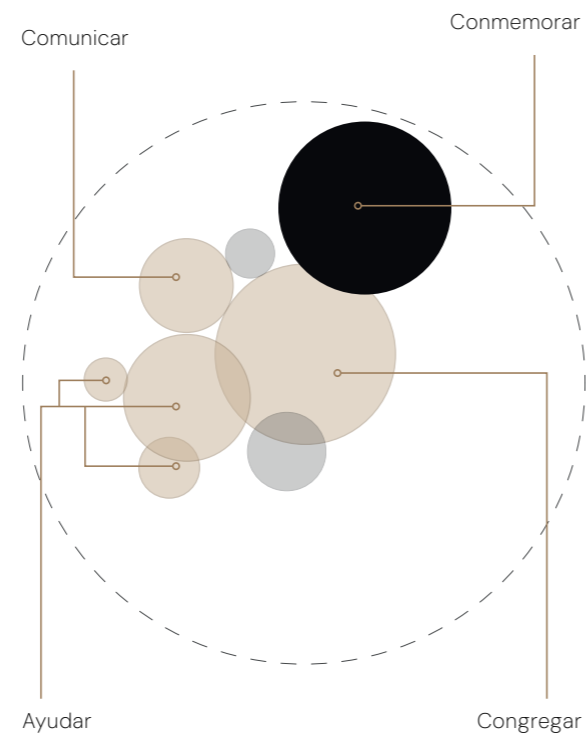
Estrategias.

En base a la forma de la copa de agua se extrae la figura del círculo, base que puede ser sencilla y corre el peligro de ser un concepto banal, sin embargo, debido a la simpleza de la forma se abre paso a variadas interpretaciones, posibilidades de accesos, recorridos, espacialidades, usos y atmósferas (Pezo von Ellrichshausen, 2018).

Además los valores anteriormente planteados en relación con la olla común son vinculados a programas anteriormente descritos en el destino. En donde se suman servicios, ya que son fundamentales para plantear un proyecto de carácter público.

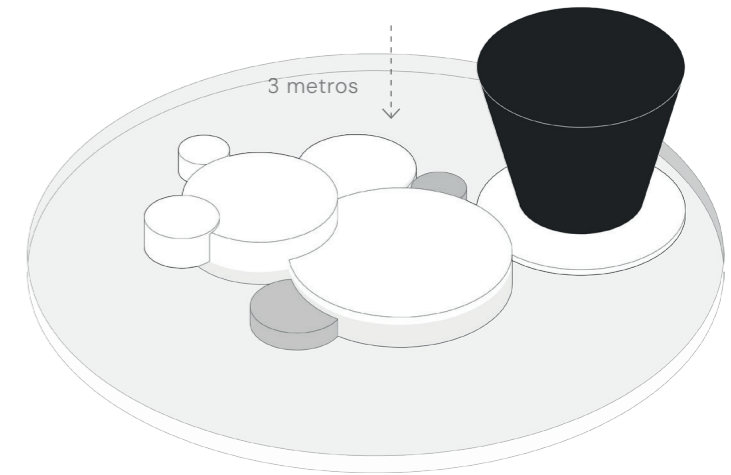
					
Valores	Conmemorar	Congregar	Comunicar	Ayudar	Servir
Programa	<i>Memorial Victimas</i>	<i>Espacio de reunión</i>	<i>Espacio de exposición</i>	<i>Taller Cocina</i>	<i>Baños</i>

Se ubica el espacio de conmemoración en la copa de agua, a partir del cual se genera un perímetro definido por su tangente. En cuyo interior se distribuyen los demás recintos, en donde se entrelazan las figuras circulares con el propósito de crear accesos variados, recorridos y espacialidades diferenciadas.

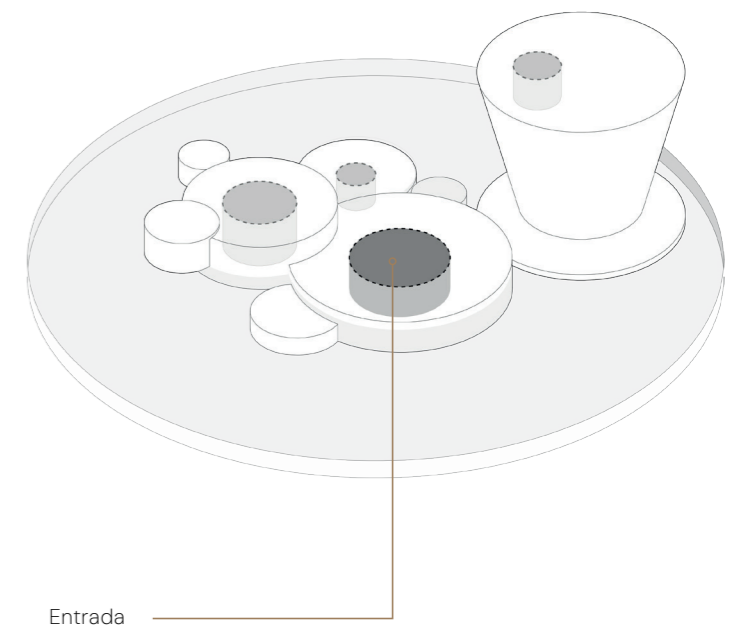


Entrelazamiento de figuras que se manifiesta volumétricamente mediante cilindros ubicados en variados niveles de altura, lo que igualmente provoca que los volúmenes se distinguen entre sí. Gesto que se relaciona con los diversos y diferentes fragmentos de memorias presentes en la La Bandera, tanto a nivel personal como colectivo.

Igualmente, a partir del perímetro circular anteriormente definido, se excava 3 m bajo el nivel natural del suelo, resaltando la copa de agua como el elemento más vertical del paisaje. Esta elección no solo destaca el proyecto, sino que también se distingue en un entorno caracterizado por una trama regular, rectangular y densa.



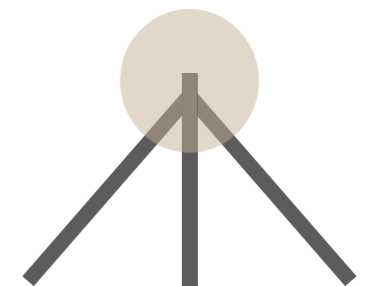
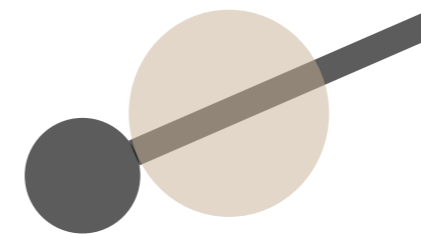
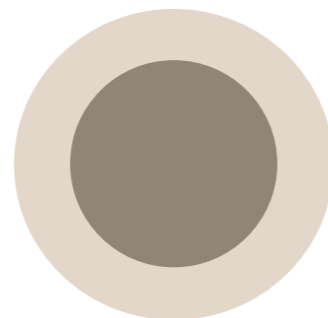
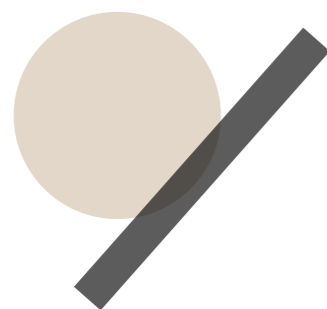
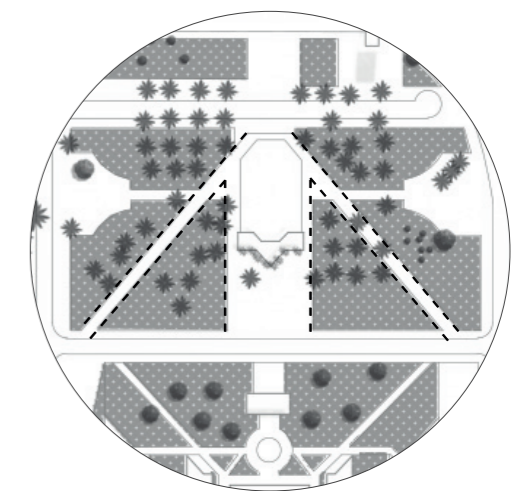
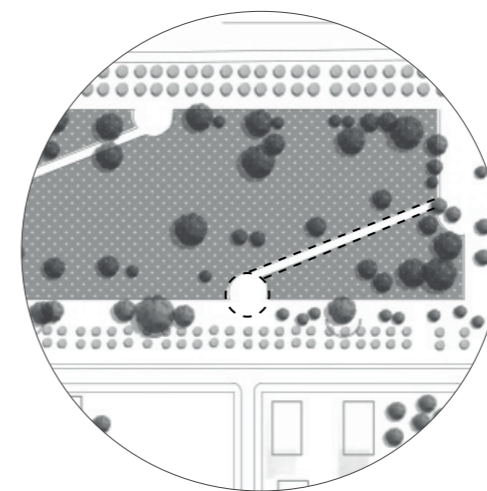
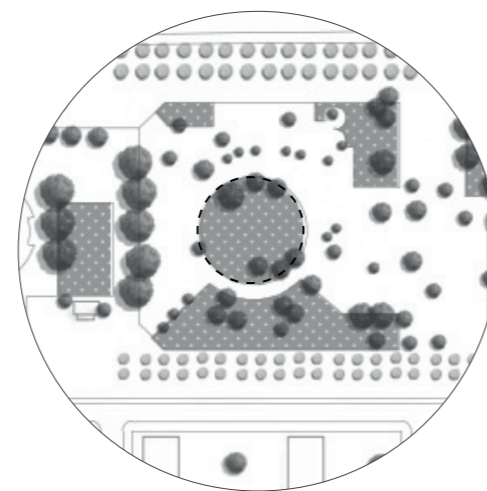
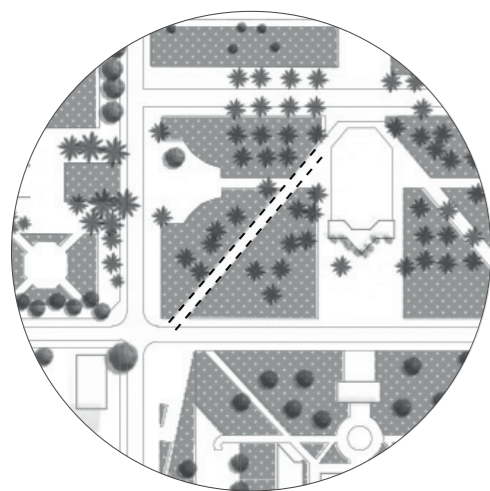
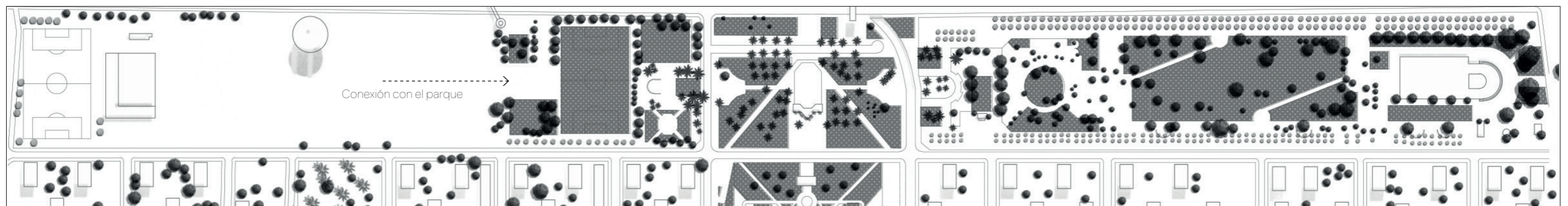
Se plantean aberturas en la parte superior de los cilindros con el propósito de generar lucarnas que permitan la entrada de luz a cada espacio interior. El tamaño de estas lucarnas variará según la atmósfera deseada en cada espacio. Además, se designa un cilindro como la entrada principal, conectando así todos los espacios circundantes.



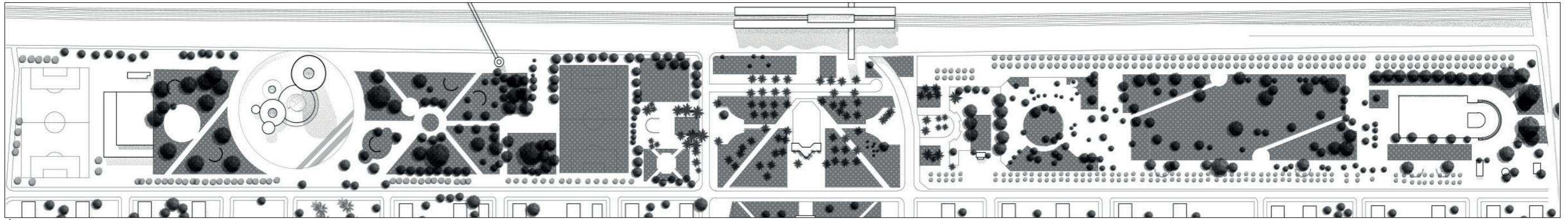
Estrategias Área verde.

Se considera importante que el proyecto se relacione con su emplazamiento, por lo cual el memorial funcionará como una extensión del parque la Bandera, manteniéndose su morfología de senderos y áreas verdes. Aunque, igualmente se propone integrar la figura del círculo para que el proyecto no quede como un elemento aislado en el espacio.

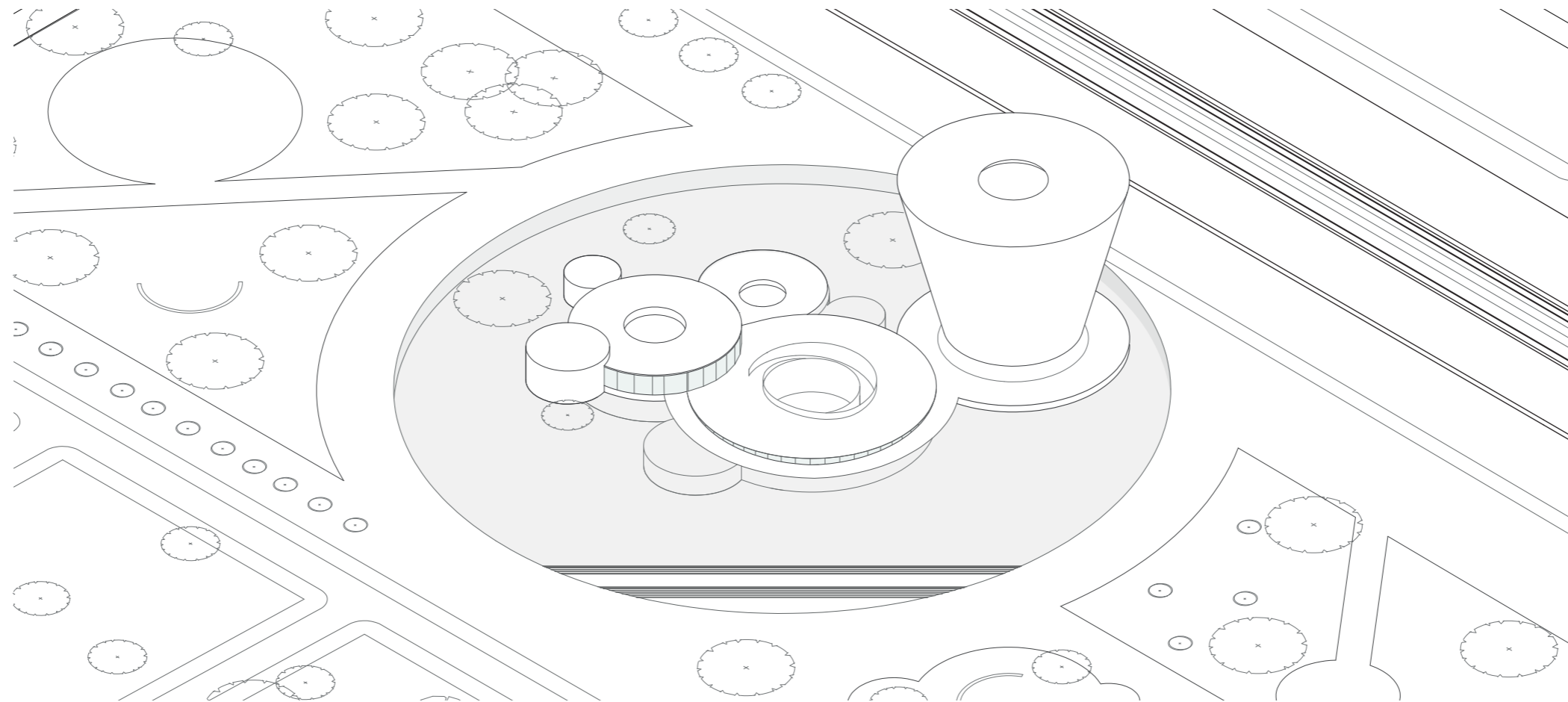
Para lograrlo, se extraen trazos a partir de los senderos preexistentes en el parque y se incorpora la forma circular con el fin de crear nuevos recorridos para la futura área verde cercana al memorial.



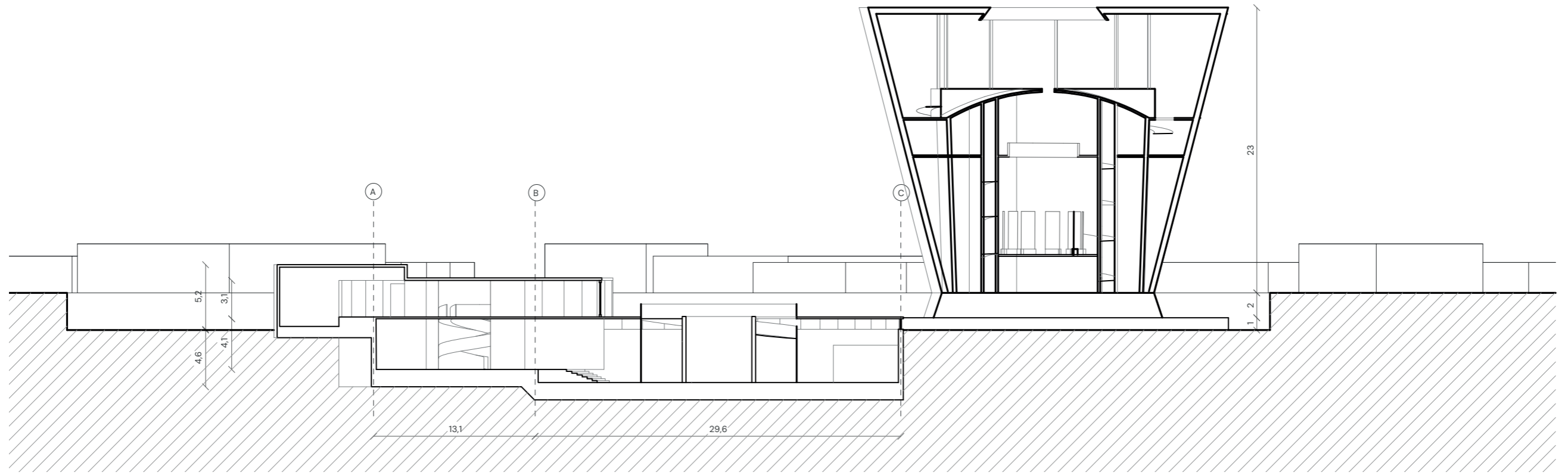
Planimetrías



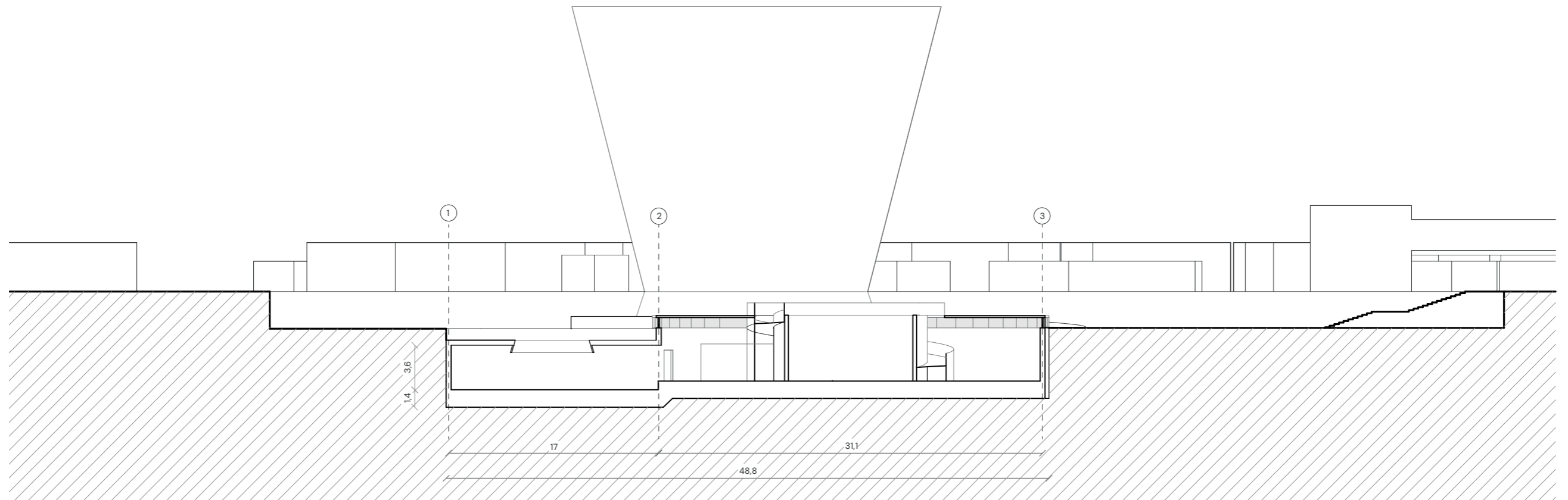
Área verde del proyecto



Isométrica del proyecto

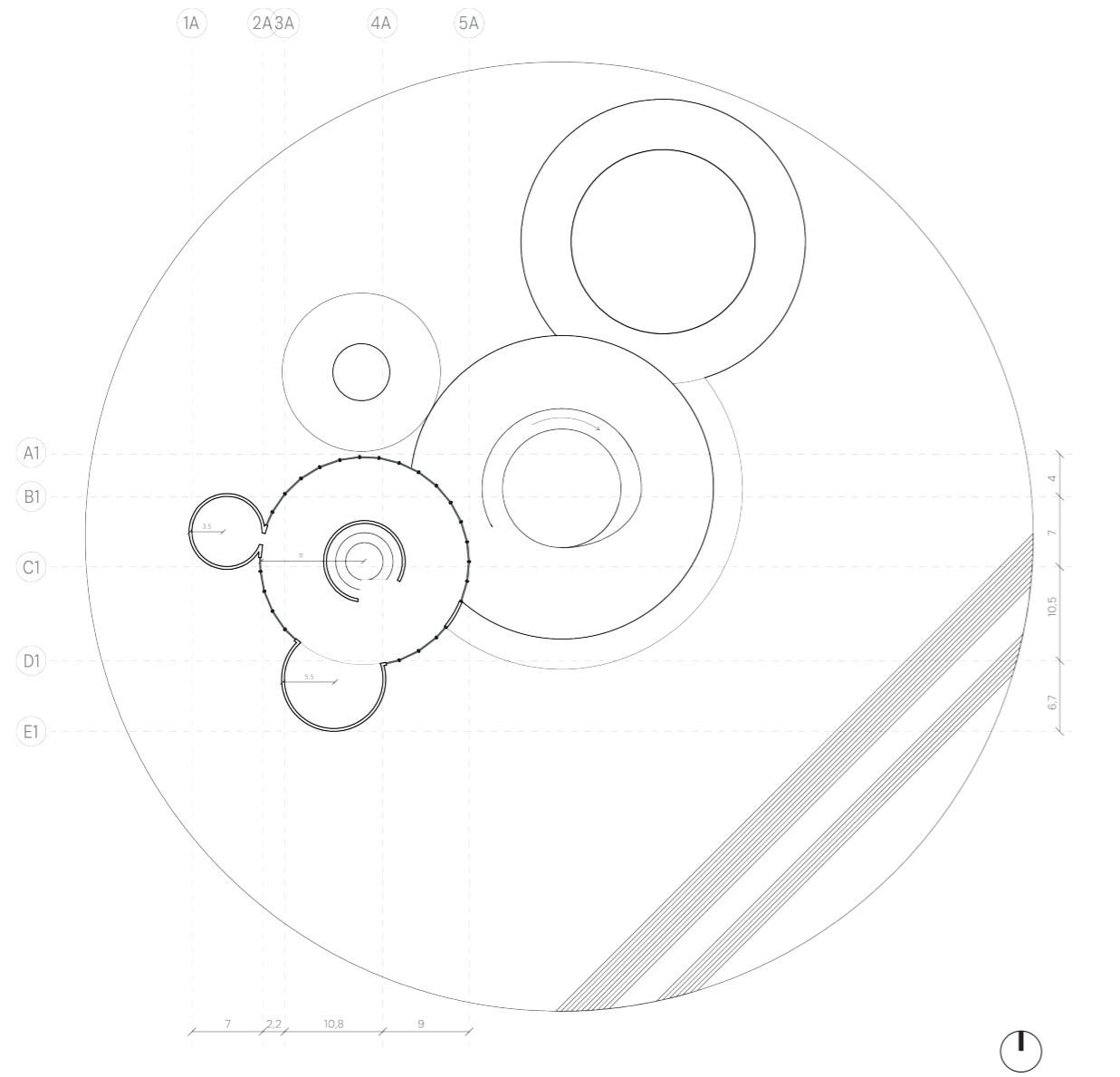


Corte A-A'

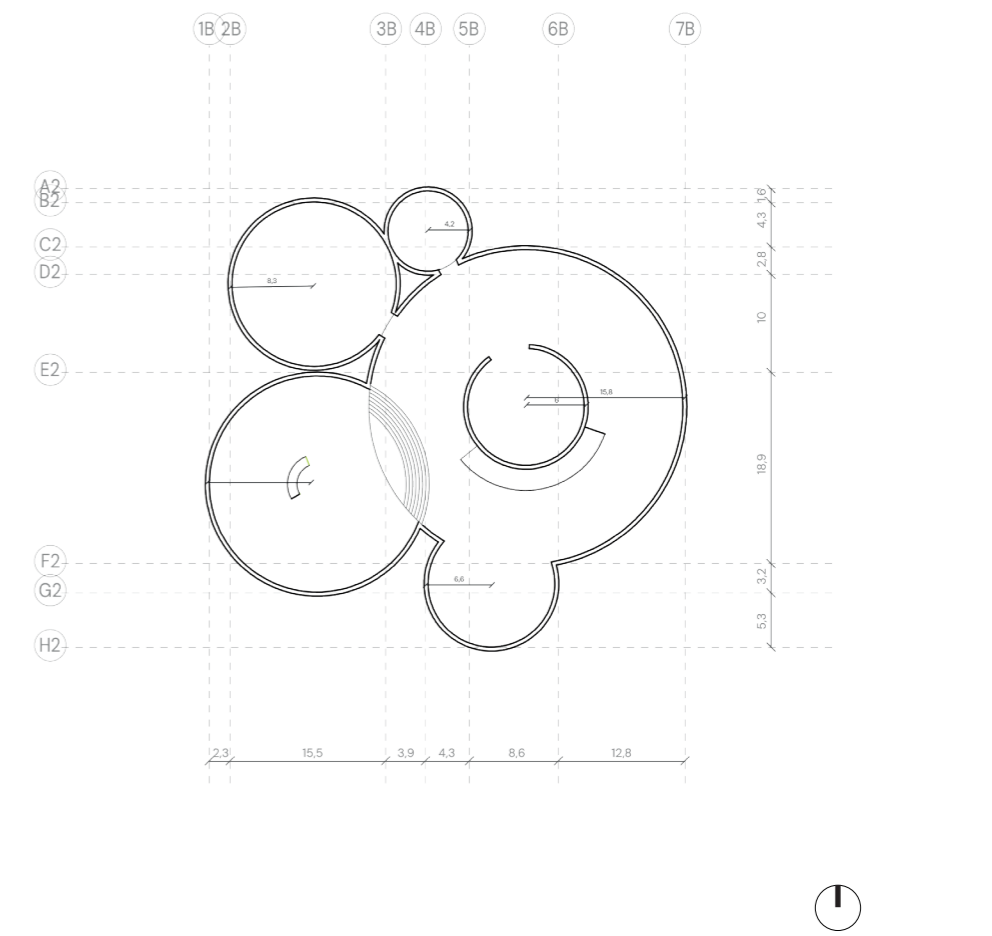


Corte B-B'





Planta 1er Piso



Planta -1er Piso



Referentes.

Pabellón Vara

Pezo Von Ellrichshausen, 2016

Por medio de la repetición de formas circulares sin jerarquía alguna y entrelazados entre sí, con radios en base a la medida de la imprecisa vara española, se generan distintos tipos de espacialidades, observando el potencial de la simple figura del círculo.



Fuente: Pezo Von Ellrichshausen

Museo de Automoción

Mansilla + Tuñón, 2006

También de planta circular, se genera un perímetro sólido con perforaciones circulares que funcionan como lucarnas, cuya posición es determinada por espacios que tienen maquinaria en su interior. A partir de estas perforaciones se proyectan cilindros, cuyo vacío exterior genera un espacio para exposiciones con un tránsito fluido.

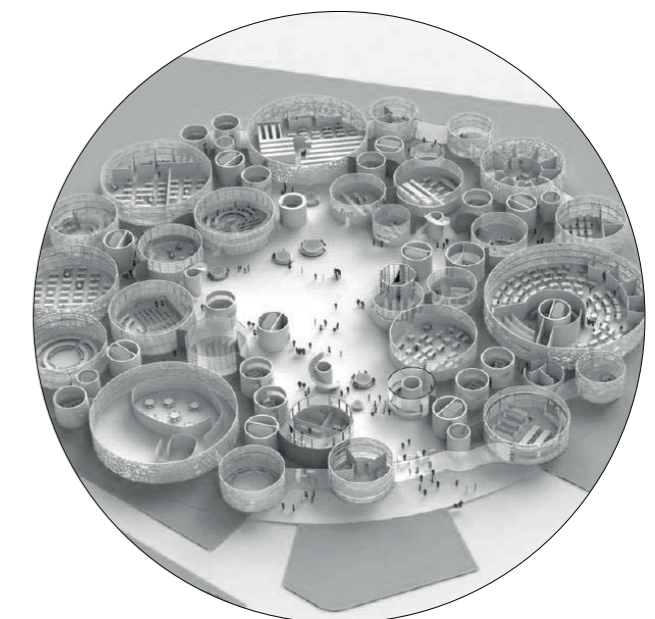


Fuente: Mansilla + Tuñón Arquitectos

Campus de la justicia. Madrid. Edificio de juzgados de lo civil

Paredes Pino Arquitectos, 2007

Edificio conformado por un sistema de cilindros, en donde se destaca su escala, en donde cada cilindro posee una altura determinada por el programa funcional que alberga en su interior, lo que elimina los niveles predefinidos convencionales.



Fuente: Paredes Pino Arquitectos

The Socrem Temple

Viar Studio, 2015

Apuesta por evocar sentimientos en torno a la muerte, por medio del uso de vacíos, luces y sombras. En donde los espacios negativos configuran el proyecto, representando el olvido, la no presencia y la pérdida, con semejanzas al columbario romano.



Fuente: Viar Estudio

Vietnam Veterans Memorial

Maya Lin, 1982

Se aprecia la conexión con el paisaje y los elementos que se sitúan en sus cercanías, a través de gestos sencillos que, además, crean una atmósfera de conmemoración.



Fuente: Maya Lin Studio

Bibliografía.

Aguilera, C. (2016). El retorno del monumento : forma urbana y espacio vivido de la memoria pública de la violencia política en ciudades posconflicto : el caso de Santiago de Chile.

Aguilera, C. (2019). Conmemoraciones a los caídos en dictadura en lugares marginales de la ciudad. Larga duración y translocación en el Monumento de la Población La Legua, Chile. *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, 437-463.

Anderson, S. (1999). Memory without Monuments: Vernacular Architecture. *Traditional Dwellings and Settlements Review*, 13-22.

Angelcos, N. (05 de Mayo de 2020). Vuelve a Chile la "olla común", símbolo de la pobreza en tiempos de Pinochet. (A. Prat, Entrevistador)

Bonder, J. (2009). On Memory, Trauma, Public Space, Monuments, and Memorials. *Places*, 62-69.

Bonder, J. (2020). Memory-Works: On Memory, Ethics & Architecture. *Magazine of the European Observatory on Memories*.

Cofré Cerda, F. A. (Marzo de 2021). NOS VOLVEMOS A LLAMAR PUEBLO Reflexiones en torno a los significados de lo político y lo popular en la experiencia territorial de la Población La Bandera.

Colectivo de memoria histórica corporación José Domingo Cañas. (2005). Tortura en población del Gran Santiago. Santiago - Chile: La Agencia Católica Iglesia CAFOD. Obtenido de <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0033345.pdf>

Eisenman Architects. (s.f.). BERLIN MEMORIAL TO THE MURDERED JEWS OF EUROPE. Recuperado el 12 de Noviembre de 2023, de Eisenman Architects: <https://eisenmanarchitects.com/Berlin-Memorial-to-the-Murdered-Jews-of-Europe-2005>

Giedion, S. (1944). Sobre una nueva monumentalidad.

Halbwachs, M. (1967). *La mémoire collective universitaires de France*. Paris: Les Presses universitaires.

Hardy, C. (1986). HAMBRE + DIGNIDAD = OLLAS COMUNES (Segunda ed.). Santiago: LOM.

Jo, S. (2003). Aldo Rossi: Architecture and Memory. *Journal of Asian Architecture and Building Engineering*, 231-237.

Márquez, F., & Rozas, V. (2019). Las heridas de la memoria. *Palacio de La Moneda. En Contranarrativas Urbanas*.

Maureira, J. (2023). Memorial Paine. Seminario: Memoria y Ciudad, 50 años del golpe. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=hoZnkNeQO-Jo&list=WL&index=9&t=1724s>

Montealegre, P. (2023). Palabras de apertura. Seminario: Memoria y Ciudad, 50 años del golpe. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=hoZnkNeQOJo&list=WL&index=9&t=4637s>

Musset, A. (2014). Memorias íntimas y espacio social: el pueblo de Peyruis (Francia) a mediados del siglo XX. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, 137-155.

Nora, P. (1989). Between Memory and History: Les Lieux de Mémoire. *Representations*, 7-24.

Nora, P. (1996). *Realms of Memory: The construction of the French Past Vol. 3*. En P. y. Nora, *The Era of Commemoration* (págs. 609-637). New York: Columbia University Press.

Piper-Shafir, I., Montenegro, M., Fernández, R., & Sepúlveda, M. (2018). Memory sites: Visiting experiences in Santiago de Chile. *Memory Studies*, 11(4), 455-468.

Schwartz, B. (2001). Commemorative Objects. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*.

Serrano, J. E. (2018). Los sitios de memoria: recordar para reparar y construir. *Observatorio Cultural*.

Stevens, Q., Frank, K., & Fazakerley, R. (2012). Counter-monuments: the anti-monumental and the dialogic. *The Journal of Architecture*, 951-972.

Violi, P. (2012). Trauma site museums and politics of memory: Tuol Sleng, Villa Grimaldi and the Bologna Ustica Museum. *Theory, Culture & Society*, 36-75.

Agradecimientos

A todos mis amigos, familia y compañeros con quienes conviví este año, gracias por las extensas conversaciones, risas y compañía.

